

Mundo Argentino

SEMANARIO POPULAR ILUSTRADO.—LA PUBLICACION DE MAYOR TIRADA EN AMERICA DEL SUR

Año IV.—Núm. 202

Buenos Aires, miércoles, 18 de noviembre de 1914

10 ctvs. en toda la República



ARTISTAS POPULARES.—“La Sevillita”, graciosa y aplaudida coupletista, que ha conquistado en diferentes teatros las simpatías del público bonaerense

Fot. Aymasso y Cía.



Tropas francesas atravesando la campiña de la Picardía, en tanto que los ancianos y mujeres se ocupan en la vendimia



El presidente Mr. Poincaré, acompañado por el general Castelnau, visitando las posiciones avanzadas del ejército francés



Prisioneros alemanes entrando en París, bajo la custodia de fuerzas de caballería



La duquesa de Westminster, que forma parte del cuerpo de enfermeras de la Cruz Roja Inglesa, y que presta servicio en las líneas de fuego, en Francia



Militares alemanes en el tónder de una locomotora, al partir desde el norte de Francia con rumbo a la Prusia Oriental

Mundo Argentino

Semanario popular ilustrado.—La publicación de mayor tirada en la América del Sur

Director: CONSTANCIO C. VIGIL



Aparece los miércoles
Editado por Haynes y Cía.
Chacabuco, 677 y 685
Unión Telefónica, 1472, Avenida

Precio del ejemplar al público en todo el país: 10 centavos.
Precio de la suscripción anual: \$ 5 mn. en toda la república y \$ 3 oro en el extranjero.

Agente exclusivo para la venta en la República Oriental del Uruguay: Martín J. Vega, Zabalá, 1483, Montevideo.

Venta en París, en los kioscos de los boulevares y en la Librairie Française et Etrangère, 37, rue Saint Augustin (Avenue de l'Opéra).

Avisos: Agentes en París, L. Mayence y Cía., 9, rue Tronchet.—En Londres: South American Press Ltd., 1, Arundel St. Strand.—En Estados Unidos de América: Cía. J. Walter Thompson, 44-60 East 23 rd. St. New York.

Los reporteros y fotógrafos de la capital se hallan munidos de una credencial en forma, la cual debe exigirse en todos los casos.

No se devuelve los originales, ni se mantiene correspondencia acerca de los recibidos. Unicamente y sin ninguna excepción, nos pronunciamos en la forma tibia que implica la aceptación o el rechazo del trabajo.

AÑO IV, N.º 202—Bs. Aires, noviembre, 18, 1914

LA SEMANA

Relata un diario las impresiones del ministro de instrucción pública, en su reciente visita a Lincoln, y dice:

“En la parte referente a la instrucción —dijo el doctor Cullen—que lo había sorprendido grandemente la escasez de escuelas y que existen más de ciento cincuenta niños que no reciben ninguna clase de enseñanza.”

Hemos visto—como dice Núñez de Arce—“tronos volcados e instituciones caídas y, tras recias sacudidas, pueblos y reyes cansados...” Si, mucho ha sucedido en este mundo; pero lo que le ocurre al doctor Cullen sobrepuja las épocas y efemérides de la vida política argentina.

El doctor Cullen, ministro de instrucción pública desde hace bastante rato, “se ha sorprendido grandemente” de que en Lincoln falten escuelas.

A nosotros lo que nos sorprende es que el doctor Cullen sea ministro de instrucción.

También el ministro de instrucción ha recogido impresiones relativas a la vialidad.

“He recorrido —dijo a un repórter— en distintas direcciones, zonas importantes del partido de Lincoln, y francamente, no procedería con la rectitud que me impone mi deber, si no apuntara la severa crítica que me ha merecido el recorrido que he verificado.”

Lo que quiere decir que si el ministro de obras públicas conociera el país, se sorprendería grandemente del mal estado de los caminos.

Y si el ministro de agricultura supiera cómo son y están las colonias, y el de marina, cómo se encuentran los barcos, y así sucesivamente los demás?

Pero el gran asombrado sería el presidente de la nación, si averiguara lo que se trabaja en los ministerios, y el asombro rayaría en estupor si el soberano pueblo se enterara de lo que hizo y hace el presidente...

Nuestra campaña contra las inmundas cárceles que constituyen una afrenta para la cultura argentina, ha atraído la atención sobre este tema de un gran número de periódicos de provincias.

Exhortamos a todos los colegas a luchar hasta conseguir que las prisiones de la república dejen de ser una negación de la misericordia y una grosera violación de la ley fundamental.

La constitución de la república establece en el artículo 18:

“Las cárceles de la nación serán sanas y limpias, para seguridad y no para castigo de los reos detenidos en ellas; y toda medida que a pretexto de precaución conduzca a mortificarlos más allá de lo que aquélla exija, hará responsable al juez que la autoriza.”

Invitamos a los periodistas a comprobar hasta qué extremo tan sabio y hermoso precepto está olvidado.

Si se nos invitara a demostrar, con un solo y brevísimo argumento, que el actual gobierno nacional es el peor imaginable, diríamos lo siguiente:

Actualmente, el kilo de pan de primera

vale en Bruselas 18 centavos, y aquí 30 centavos; los 10 kilos de papas se pagan hoy en Bruselas a 80 centavos moneda nacional argentina; aquí cuestan 3 \$; el kilo de manteca se vende allá, en medio de la espantosa devastación y la escasez de todo, a francos 3.90 el kilo, o sean 1.70 \$, y el kilo de manteca cuesta aquí, en paz y en la patria de la ganadería, \$ 1.50.

Si alguien dijera que estos detalles no bastan para juzgar al gobierno, quedaría probado que “alguien” no sabe ni remotamente lo que es ni para qué sirve el gobierno.

Reasumiremos en pocas palabras la labor desplegada por la primera autoridad nacional en la última semana.

El señor presidente interino almuerza todos los días con un buen número de amigos.

Aparte de esto, el señor presidente interino ha frecido banquetes a los gobernadores, obispos y otras personalidades que han estado en la capital.

El señor presidente interino ha asistido al banquete de despedida del crucero “Buenos Aires”, a las carreras, a las regatas y a todas las fiestas a que se ha tenido a bien invitarlo.

Olvidábamos decir que al día siguiente de asumir el mando dió un banquete en honor de los miembros del gabinete, y que el día de las regatas dió otro banquete en el cañonero “Rosario”.

Quizás incurramos en omisión de algunas otras obras de patriotismo realizadas en su interinato por el Dr. Villanueva. En tal caso, esperamos disculpa, pues la omisión sería del todo involuntaria.

El impuesto único en la China

El primer presidente de la nueva República China ha expresado en su libro publicado en 1904 “La solución de la cuestión China” que la futura república debía organizarse económicamente sobre la base de un sistema tributario que permitiera constituir la renta pública con el valor social de la tierra”. Y confirmando estas manifestaciones, aquel gobernante declaraba últimamente al corresponsal del “The Globe” de Nueva York, en Shangay: “La base de nuestro programa de reformas se ajusta estrictamente a las enseñanzas de Henry George y el Impuesto Único será nuestro sólo modo de subvenir a las necesidades públicas y creo que él nos permitirá colocar a la China a la cabeza de las naciones, del punto de vista político y económico.”

De actualidad

Citábase algunos rasgos de glotonería de varios personajes políticos: “¿Qué quieren ustedes?”—dijo un bonachón del grupo—¿qué quieren ustedes que hagan esos pobres hombres? ¡Es necesario que coman!”

¿Aviación o suicidio?

Pensamos que la aviación argentina no puede continuar desenvolviéndose en la forma actual. Fácil es inferir que de cincuenta personas que se dedicaran aquí a la aviación, fallecerían cincuenta en accidentes. No sabemos dónde está la causa de las catástrofes; si en el temperamento harto osado de los argentinos, la poca parsimonia de los pilotos, o en los aparatos, o en las condiciones atmosféricas; pero esto es atroz. Sobre tan pequeño grupo de aviadores, los muertos llegan a una cifra que espanta. Casi se puede determinar la fecha en que no quedará un sólo aviador argentino vivo, si no se incorporan nuevos aficionados.

La ola de frío

Un comerciante nos escribe una carta llena de airadas protestas contra el muy estimado astrónomo cordobés don Martín

Las 148 Banderitas



DE SEDA de todas las naciones que llevan los atados de los exquisitos cigarrillos

MISTERIO

de 0.20 y 0.30

tendrán un interés especial para los coleccionistas

Los atados de 0.30 llevan además un escudo de seda

Gil. Este señor predijo “un espantoso frío”, “una ola de frío digna del polo”, para el reciente invierno. El comerciante atiborró su casa de pieles, lanas y abrigos, y el invierno ha resultado el menos frío, de 20 años a la fecha. A pesar de los argumentos que menciona el señor comerciante, no podemos complacerlo con la publicación de sus protestas, pues nosotros creemos que el señor Martín Gil es un noble y talentoso caballero, digno de toda simpatía, prescindiendo, naturalmente, de sus vaticinios meteorológicos a largo plazo, que sólo sirven para evidenciar que de médicos, poetas, etc., todos tenemos un poco.

Después dicen que el gobierno no se preocupa del pueblo

Treinta y dos mil billetes de la lotería de Navidad han sido puestos en circulación por la comisión administradora de la Lotería de Beneficencia Nacional. Cada billete vale, según su valor escrito, \$ 7.50 \$, lo cual da un valor total de 6,040,000 \$ para la emisión, 302,000 \$ pertenecen al 5 % para la construcción del Policlínico.

Son más de seis millones de pesos pedidos al pueblo en una sola jugada de lotería.

Es verdad

Dice “La Prensa” que se forman grupos de practicantes en las puertas de los hospitales, y que, con el propósito de divertirse, dirigen bromas groseras a los transeúntes.

Por ser verdad, conviene repetirlo. Y agregamos: Si esos hombres sienten por sus semejantes la ninguna consideración que tales hechos revelan, ¿serán capaces del apostólado médico o harán de la profesión un negocio descarado?...

“En la misma”

Recuerda el lector las terribles cosas que dijo el doctor Belástegui de los conventillos y las excelentes que nos prometió? Pues ha abandonado la Asistencia Pública, y los conventillos quedan como antes.

¿Dice usted que quizás no es toda la culpa del doctor Belástegui? Estamos de acuerdo... Así sucede desde que hay Asistencia Pública y directores. La culpa no puede ser toda de uno solo, puesto que es de todos... Repartámosla...

¡Pobres indios!

Casimiro Cayulé, que es cacique de 110 años, radicado en el Neuquén, se halla en estos momentos en Buenos Aires, gestionando del ministro de agricultura la concesión de las tierras que él y su tribu ocupan en dicho territorio.

A lo mejor, esas tierras han sido regaladas a alguno de esos huéspedes más o menos famosos, que se convierten en colonizadores teóricos y temporarios...

De todos modos, ya quedan pocos indios, y es de esperar que con el concurso de los ingenios y obrajes antes de mucho ya no se verán indios más que en fotografías.

Las alegrías de Juan Pueblo

(Pariente de Juan Rodríguez, el arrendatario del doctor de la Plaza).

La dirección de arquitectura encontró un buen día, después de prolijas y concienzudas investigaciones, que el revestimiento exterior del edificio del congreso valía pesos 8.007.857 en vez de 14.740.772 pesos que cobraban los constructores.

El informe presentado por el mismo director general de arquitectura, ingeniero Durrieu, al ministro de obras públicas sobre el verdadero valor de las obras ejecutadas en el palacio de justicia, revela que estamos en presencia de un caso que tiene muchos puntos de contacto con el del palacio del congreso que creemos oportuno recordar. Los constructores han cobrado de más dos millones trescientos mil pesos...

—Algún error involuntario, Juan. ¡No lo tomes a mal! ¡Nadie es capaz de robarlo!

Liga Argentina para el Impuesto Único

La Liga Argentina para el Impuesto Único continúa su vigorosa campaña.

Sigue constituyéndose en las provincias y territorios nacionales, centros que actúan de acuerdo con la comisión central.

La junta de gobierno de la Liga, en su última reunión, nombró una comisión de propaganda encabezada por el doctor Marcelino Aravena La Madrid y el ingeniero Angel Silva (hijo), que se encargará de la organización de centros de todas las secciones de la capital. Fueron designados delegados en el interior de la república, personas vinculadas en los centros en que deberán actuar.

A nuestros lectores

Toda la correspondencia literaria o comercial, giros, etc., para este semanario, debe dirigirse, según los casos, a la Dirección o Administración de “Mundo Argentino”, pues bajo esta única denominación comercial giraremos nuestras operaciones en lo futuro. — Oficinas: Chacabuco, 685. La Administración.

Mensaje Fraternal

Los Estados Unidos de América del Norte y las diez repúblicas de América del Sur están en la ineludible obligación de unirse en un mensaje a las naciones beligerantes.

En él deberá ir la expresión del inmenso dolor con que asistimos a esta regresión a la barbarie, y la súplica de América para que cese de inmediato la matanza, pactándose la paz, no por compensaciones, territorios, ni vanidosos halagos, sino en holocausto a Dios, que todos invocan y ninguno obedece, en homenaje a la civilización, como un tributo a las madres traicionadas y en resguardo de las nacientes generaciones, para evitar que den sus primeros pasos entre ruinas y charcos de sangre humana.

"Los terratenientes constituyen tal vez la única clase de hombres cuyo interés es diametralmente opuesto al interés de la nación."

(H. T. Buckle, Misceláneas, Vol. I, p. 350).

¡Pobre barca!

Obreros que buscan trabajo. Limosneros que piden limosna y cobradores que cobran impuestos. He ahí la única clientela que pulula por las casas de comercio de la capital. 400.000.000 de pesos han pasado por los tribunales por quiebras comerciales habidas en los ocho meses del año en curso. 80.000 obreros y dependientes de comercio se hallan sin trabajo hacinados en la capital federal. 50.000 casas y locales desahucados. El colono sin recurso, con que poder levantar su cosecha.

Los hogares, no adinerados, sin alimentos, debido a la carestía de los artículos de primera necesidad. El gobierno con una disminución de más de 80.000.000 de pesos en las entradas fiscales.

Tal es la situación del momento en la nación que posee el territorio más fértil del orbe entero.

La horripilante crisis económico-comercial que atravesamos, no puede atribuirse ahora a la guerra que desangra la Europa, por cuanto nuestra mala situación ya se había pronunciado con caracteres alarmantes a principios del año próximo pasado 1913. La guerra europea no ha sido, para nuestra situación económica, si no el tiro de gracia que la "humanitaria" ley ordena pagar al reo después de su ejecución.

Nuestro actual malestar tiene profundas raíces de orden interno sobre cuyo origen no tienen la más mínima noción nuestros actuales gobernantes que sólo sienten sus efectos por la disminución en las entradas de las rentas fiscales.

Así, y solamente así, se explica la actitud pasiva observada por el gobierno y la legislatura ante semejante derrumbe nacional. Derrumbe sin ejemplo en la historia económica de la República.

¿Y adónde están nuestros estadistas que así impasibles dejan la barca nacional librada al huracán? ¿No se dan cuenta que las resoluciones por ellos adoptadas para salvarla son contraproducentes? ¿Qué se hizo para contener la bancarrota comercial? Dictar una ley de moratoria externa para salvar a los grandes deudores a expensas del crédito nacional, y cerrar la Caja de Conversión dando así lugar al agio en el medio circulante.

¿Cómo es posible que el gobierno pretenda equilibrar su presupuesto de gastos con un nuevo aumento a los impuestos internos?

Es que nuestros hombres de estado no se han dado cuenta aún de que debe cambiarse, sin pérdida de tiempo, el actual sistema tributario, verdadero origen de nuestra actual situación. Aumentar los impuestos no es ni más ni menos que echar leña a la hoguera que nos abrasa.

Los poderes públicos no pueden sacar dinero de donde no hay más que miseria. Ellos deben estudiar, con preferencia a todo otro asunto, esta situación económica y buscarle una solución rápida y eficaz si quieren evitar al país graves trastornos que se avecinan fatalmente.

Vuélvanse las miradas a la generosa tierra madre, que ella proporcionará sin sacrificio alguno todo cuanto sea necesario para sostener todo el engranaje administrativo de la República.

Inspírese la política tributaria en los países que con asombroso éxito implantaron el impuesto único sobre el valor de la tierra en bruto, libre de toda mejora.

El comercio y la industria es el verdadero eje central alrededor del cual gira todo el engranaje económico de la nación, y cuando el eje falla la máquina deja de funcionar.

La funesta fiebre especulativa dió un valor ficticio y caprichoso al bien raíz, despertando así la voracidad del fisco y propietarios que a su vez triplicaron los impuestos y arrendamientos sin darse cuenta de que con ello aniquilarían rápidamente todo el organismo económico-comercial.

El impuesto único sobre el valor de la tierra en bruto tendrá la virtud de matar de raíz la especulación, origen principal de esta afligente situación.

¿Por qué nuestros financistas no estudian la maravillosa evolución operada en el Canadá con la supresión total de todos los impuestos fiscales y municipales, a cambio del impuesto único sobre la tierra?

Mientras no se reaccione en este sentido, implantando el nuevo sistema tributario basado en el impuesto único al valor de la

tierra, estará siempre la nación expuesta a estos vaivenes económicos que aplastarán sus energías y progresos.

El impuesto único, que es a última palabra de la ciencia económica moderna, dará la estabilidad que tanto necesita nuestro país para afianzar de una vez por todas el desenvolvimiento de sus fuentes de riqueza.

Francisco BAÑO.

La resistencia del hombre

Un hombre privado de aire, no puede vivir más de cinco minutos; la privación absoluta de sueño, mata en diez días; la falta de agua, en una semana. Respecto a la alimentación la resistencia es muy variable en el hombre.

Economías sobre el hambre y el analfabetismo

La empresa del Ferrocarril Central Córdoba ha querido hacer economías y lo primero que ha atacado es al salario del personal. Con ese pretexto, ha rebajado, prorrateado y hasta suspendido numerosos personales; con el mismo pretexto, lo exacciona a cada paso por medio de injustificadas multas y reducciones. Y esta economía es tanto más odiosa, porque se realiza sacrificando a los salarios más humildes, mientras los grandes sueldos de la administración siguen siendo privilegiados e inexpugnables a toda rebaja.

Un foguista que ganaba un sueldo de \$ 110, tenía el siguiente presupuesto:

Alquiler de una pieza	\$ 24.00
Almuerzo	30.00
Carne	15.00
Pan	12.00
Leche	9.00
Verdura	4.50
Abono del tren	4.50
Colegio para sus hijos	5.00
Total	\$ 104.00

Le quedaban \$ 6, para darse el lujo de vestir y calzar; para cumplir con el precepto higiénico de cortarse el cabello y la barba; para satisfacer el vicio de fumar y para hacer frente, en caso de enfermedad, a los gastos de médico y farmacia.

Pero ese mismo foguista, ha tenido que contribuir a la economía de la empresa y ha sido rebajado a limpiador, con el sueldo de \$ 75. Veamos, pues, cómo ha tenido que arreglar su presupuesto:

Reduciéndose a una pieza más pequeña, sin aire, sin luz, húmeda y malsana, pero cercana al galpón, se ha ahorrado el gasto del abono y paga de casa \$ 4 menos. Así pues, son:	
Alquiler de casa (\$ 4 menos)	\$ 20.00
Almuerzo (\$ 5 menos)	25.00
Carne (\$ 2 menos)	13.00
Pan (\$ 2 menos)	10.00
Leche (\$ 5 menos)	4.00
Total	\$ 72.00

Le quedan actualmente, \$ 3, para subvenir las mismas necesidades anteriores.

La verdura ha tenido que suspenderla y sólo la come cuando en las quintas de los alrededores la puede conseguir regalada. Además, ha tenido que suprimir el colegio a sus hijos. Y esto es quizás más grave que comer menos y habitar en condiciones inferiores.

Los reyes del cielo: Sirio

Sabido es que Sirio es la estrella más brillante del cielo y cuando los astrónomos se atrevieron a poner en práctica las operaciones matemáticas tendientes a averiguar la distancia que separa a las estrellas de la tierra, este astro llamó especialmente la atención de los sabios.

Después de estudios largos y minuciosos, se llegó a determinar su distancia: un espacio de 52 trillones y 200 billones de leguas nos separa de esta estrella.

El resplandor de Sirio necesita catorce años para llegar hasta nosotros. De ahí que cuando observamos esta estrella, no es el Sirio actual el que vemos, sino el Sirio de hace catorce años; el rayo luminoso que hiere nuestra retina, ahora, en 1914, salió de Sirio en el año 1900.

PLANTEMOS ARBOLES

¿Sabéis de dónde viene, si no es de sus bosques, esta fragancia virginal de América, que con fruición aspira el mundo?

Constancio C. Vigil.

Práctica cruel

Hay personas que suponen que no tiene mayor importancia flagelar a un niño. No obstante, esta práctica es la que mayormente contribuye a alterar la salud del niño y a pervertir su naturaleza moral, haciéndolo cruel, hipócrita y violento. Trátese al niño con dulzura, y el niño será bondadoso; supóngasele bueno e incapaz de men-



El pie es el orgullo de la mujer bonita

un pie con callos no puede ser un pie lindo. La prudencia aconseja que no corte usted sus callos. Hay que extirparlos de una manera completa con el invencible.

COROL

En cuatro o cinco días el "COROL" hace desaparecer los callos sin dolor ni contratiempo alguno.

Precio del frasco \$ 0.90 en las farmacias.

FARMACIA FRANCO-INGLESA
581 — SARMIENTO — 587

tir, y el niño, que tiene mucho amor, será bueno y veraz.

La utilidad de la siesta

¿Debemos dormir después de comer? He aquí una cuestión sobre la cual los higienistas no han logrado ponerse de acuerdo. En los países cálidos la siesta es casi necesaria, de 2 a 4 son las mejores horas. Pero no puede darse una regla; los gruesos y los sanguíneos pueden exponerse a una congestión o apoplejía; los nerviosos deben dormir por lo menos una hora.

Los perros y los gatos, por ejemplo, tienen la costumbre de dormir después de haber tomado su alimento; de modo que no será malo que imitemos a los animales, pero... la siesta es un lujo, nuestras ocupaciones nos impide hacerla; limitémonos, pues, a recomendarle a los que de ella puedan disfrutar.

Para qué sirve el perfume a las flores

Las flores que para ser fecundadas, necesitan de la ayuda de insectos que llevan el polen de una flor a otra, los atraen, en algunos casos, no con colores brillantes, sino por olores particulares. Y, así como no encontramos coloración vistosa en plantas fecundadas por el viento, las flores no tienen perfume más que cuando en realidad es necesario. En general, las flores más brillantes son las que tienen menos olor, existiendo gran número de ellas que están desprovistas de él. Las flores blancas o muy pálidas son, generalmente, las más odoríferas. M. Mongredien, da una lista de próximamente 160 especies de árboles y arbustos vivaces de flores brillantes, y otra lista de 60 especies de flores perfumadas; pero sólo veinte de estas últimas están comprendidas entre las flores vistosas, siendo casi todas sus flores blancas.

La mayor parte de las flores blancas no tienen perfume más que por la noche, o al menos tienen más perfume durante la noche, y eso porque generalmente las flores blancas suelen ser fecundadas por los insectos nocturnos. De este modo llegamos a dos conclusiones: por de pronto, que los olores fuertes y los colores vistosos sirven, al completarse, de guías a los insectos fecundadores; y, en seguida, que se producen alternativamente de la manera más útil para la especie.

Una vez más se comprueba que todo tiene un fin práctico en la naturaleza.

La razón

En un regimiento de infantería, apostado en Palermo, había un teniente que por su mal carácter se atrajo la malquerencia de los conscriptos.

Después de una noche de parranda, dicho oficial volvía al cuartel a hora avanzada, cuando de pronto perdió pie y cayó en uno de los lagos que realzan la belleza de aquel paseo.

El teniente, que no sabía nadar, se debatió un instante en el agua, y ya se daba por muerto, cuando acertó a pasar un conscripto que lo sacó del mal trance.

Al verse en salvo, el teniente dijo al conscripto, que como recompensa le concedería aquello que pidiera.

—Mi teniente, lo único que pido a usted es que no diga mi nombre a nadie.

—¿Por qué?—le contestó el teniente admirado de tanta modestia.

—Porque si los demás llegan a saber que fui yo quien lo salvé, me la dan, mi teniente, me la dan.

"Padrino pelado"

La siguiente carta que nos dirige el señor Carlos Rosetti, de esta capital, completará la popular opinión sobre la prodigalidad del doctor Victorino de la Plaza:

"Señor director: Por si cree usted publicar en su revista el siguiente caso de munificencia de don Victorino de la Plaza, aquí va el relato:

Gabriel Lucero (hijo) es empleado en el establecimiento ganadero denominado Ranqueleó, que el señor Bartolomé Ginocchio posee en la provincia de San Luis; queda a 8 leguas de la estación Fortuna, F. C. O.

El señor Lucero tiene doce hijos, 5 mujeres y 7 varones, el último nacido en junio ppdo., y solicitó del señor Presidente de la República su padrino, como es uso o tradición en el caso. El pedido fue aceptado, encargando la representación al intendente de Fortuna, lugar adonde se realizaría el bautismo.

La ceremonia se realizó el 24 del mes pasado, y el Excmo. señor presidente de la República fue tan espléndido con el ahijado, que ni un triste alfiler le regaló, y los padres del niño, venidos desde 8 leguas tuvieron que correr con todos los gastos. Verdaderamente fue todo un padrino pelado!

En prueba de lo manifestado le acompaño una carta de la madre del ahijado del Presidente de la República en que relata y comenta el caso ocurrida."

El propio destino

La felicidad consiste en la conformidad de nuestros actos con los dictados de nuestro propio destino. Ya se verá cómo es cierto.

Hay dos maneras de vivir: una, en que se va discutiendo, abalorio por abalorio, la caja de Pandora de la vida diaria; otra, en que uno se deja llevar por el curso de las horas según nos lo enseña, sin ir más lejos, la pobre hoja marchita que cayó en la corriente del río.

Del primer modo, el destino resulta cosa aparte de nosotros mismos, entidad diferente, suerte de amo malquerido que nos sojuzga sin esperanza de redención. Una congénita rebeldía nos mueve, no obstante, a pretender quebrar a nuestro arbitrio la línea de la fatalidad, o sea, para decirlo como es, la senda kármica por donde debemos caminar. No bien presumimos que los hechos nos conducen a tal punto, cuando ya anhelamos tomar un rumbo distinto. De esto nacen premiosas cuanto estériles disputas interiores, mientras un odio insensato hacia la vida nos amarga el agua, la fruta y el pan.

De la segunda manera, dejamos que la vida nos dé lo que nos quiera dar, o nos avenimos benignos a que nos quite lo que nos haya de quitar. Del corazón nos brota el impulso de "realización", que obedecemos sin vacilar. Entonces pensamos en toda ocasión feliz o adversa: Bien está como está. Entre tanto, seguimos nuestra ruta, sabiendo que sobre los hechos baladíos prima el ideal, en lo que imitamos al piloto que no investiga su rumbo en la vecina ola mudable sino más bien en la estrella inasible y permanente.

Ahondemos más. En el primer caso, desoímos la voz del corazón, pero siendo indispensable obrar con algún motivo, buscamos la voz directriz fuera de nosotros mismos. Dámonos, pues, a averiguar opiniones extrañas, a contrapesar los juicios de los terceros; vamos, de puerta en puerta, demandando consejos a los vecinos. Pero he aquí cabalmente que en tales casos lo más malo que se nos puede dar es un consejo, ya que él supone autoridad en quien lo pronuncia, y por lo tanto resta libertad en quien lo acata. Si al consejo lo hemos de oír como al trino del pájaro o como al rumor de la hoja, poco importa; si él ha de despertar en nuestra conciencia una verdad dormida, sea bienvenido; pero si él ha de contrariar nuestro rumbo, no es declive sino piedra en el sendero. Aun con el niño hemos de ser parcos en aconsejar; la sabiduría paterna, por ejemplo, ha de consistir solamente en ayudar la recóndita inclinación del hijo, del mismo modo que cuando el hortelano quiere que el parral de uvas, no le cuelga racimos a la planta, sino que con el riego y con la poda facilita la madurez venidera.

Nada sabe el vecino, por otra parte, de nuestra necesidad espiritual. Y como quiera que multipliquemos la experiencia, sólo habremos realizado obra inútil que nos confunde, con esto de grave, que hemos hecho, de paso, renuncia de nosotros mismos.

En la segunda hipótesis, sabemos que el propio corazón es la única fuente de buen consejo. Vivimos en perfecta armonía con la vida, recogiendo enseñanzas de la flor que se abre porque sí, del río que corre sin preguntar por qué corre; y como ellos, al vivir en paz nuestro minuto, estamos ciertos de no habernos equivocado.

Nótese ahora que cada uno de nosotros trae consigo una aptitud sobresaliente, que le está marcando la misión a cumplir. La felicidad estriba en su cumplimiento.

Por esto yo le digo a mi hermano: Cumple tu destino; no cambies la dirección de tu espíritu ni por moneda ni por ninguna clase de vanidad; no creas al que te afirma: esto es mejor que aquello; cumple tu destino; no discuta con las estrellas, compañero... Sólo así serás fundamentalmente dichoso porque no habrás fracasado; los otros son los mediocres, los que—consejos van, consejos vienen—fluctuaron siempre entre todas las dudas.

Se objetará tal vez que hay hombres que, cumpliendo su destino,—Cervantes, Beethoven, cualquier otro—no alcanzaron, sin embargo, la felicidad. La confusión dimana de no observar que hay dos clases de felicidad: felicidad que llamaremos primordial y felicidad accesoria; aquella es interior, es subjetiva, es un "estado"; esta otra depende de las cosas, es pasajera, es una "forma".

Puede un hombre de genio, es decir uno que obedece la ley de su destino, ya se trate de arte, de religión o de ciencia, vivir atormentadamente, fracasar en la vida mezquina de cada día, sufrir un contraste que le disminuya amor, dinero o bienestar. De cualquier modo, no bien se recoja en sí mismo, hallará en su corazón la felicidad fundamental de no transgredir la ley de su conciencia.

A la inversa, Beethoven comerciante, Beethoven médico, Beethoven ingeniero, hubiera sido un hombre derrotado. Imaginadlo adinerado y fastuoso. ¿Creéis que de algo le hubiera servido toda esa felicidad insignificante de afuera? ¿Creéis que hubiera sido feliz en las raíces de su corazón? ¿Creéis que con oro, con amorios, con vanidad hubiera podido distraer su tedio horrible y colmar su espantosa soledad interior y consolarse de la ausencia atroz de la música soñada? Un Beethoven así, hubiera sido sin duda el más miserable de los hombres.

Entonces, si amas la ciencia, ponte del lado de la ciencia, pese a quien pese; si eres artista, ama tu arte sobre todas las pequeñas efímeras. Si tú, uno que escojo al azar, te notas predestinado a errabundear predicando por los caminos, hazte predicador, errabundea y predica. Si en cambio naciste para jardinero, busca un jardín y danos rosas; si amas el campo, sé agricultor, ampárate en la soledad georgica; los dioses Términos han de serte propicios. En suma, compañero, defiéndete de los demás. Entre tu alma y el mundo alza murallas, cierra tu puerta con veinte candados, detrás de tu puerta levanta una reja, detrás de la reja pon de pie, todavía, veinte centinelas que te guarden.

Arturo CAPDEVILA.

La mujer y los chinos

No ha habido pueblo que haya profesado una opinión peor sobre la mujer que los chinos... En retribución, no hay maridos menos apetecibles para las mujeres—al menos para las argentinas—que los chinos... Puede juzgarse de lo que piensan los hijos del Celeste Imperio sobre nuestro mayor tesoro, por los siguientes proverbios y sentencias:

—Un mal marido es a veces un buen padre, una mala esposa jamás es buena madre.

—Preciso es que un marido sea muy tonto para temer a su mujer; pero una mala mujer es cien mil veces más tonta todavía, si no teme a su marido.

—Cuatro cosas se piden a una mujer: que la virtud more en su corazón, que la modestia brille en su frente, que la dulzura mane de sus labios y que el trabajo ocupe sus manos.

—Cultivar la virtud es la ciencia de los hombres y renunciar a la ciencia es la virtud de las mujeres.

—El silencio y el rubor son la elocuencia de la mujer; el pudor es su valor.

—Una mujer no alaba nunca sin malicia.

—La lengua de las mujeres es su espada, nunca la dejan enmohecer.

—Hay que escuchar a su mujer y no creerla.

—La madre más feliz en hijos es la que no tiene sino varones."

Sin embargo, algunos moralistas han dado consejos de deferencia y de respeto hacia las mujeres, e indicado en la educación de las hijas el medio de hacer de ellas buenas esposas y buenas madres.

Se lee en el "Kia-ling-y" (lib. IX):

—Una hija debe estar tan cerca de su madre como de su sombra; los refinamientos en el tocado, la afición a las novelas y a las lecturas frívolas son tanto más funestas a su juventud cuanto con mayor ardor se entregue a ellas. La modestia y el silencio, la dulzura y la timidez, el amor al trabajo y a la soledad, su respeto para con sus padres y su cariño para con sus hermanos deciden de su reputación... Se adivina lo que será una joven en casa de su esposo, viendo lo que es en la de sus padres."

La codicia

Un mendigo encontró una vez a la Fortuna, quien le prometió derramarle en una bolsa tanto oro como deseara, advirtiéndole que, por poco que cayera al suelo, se convertiría todo en polvo. El mendigo, codicioso de más oro dejó que rebosara la bolsa y cayese al suelo, con lo que todo quedó hecho polvo.



TRES PRODUCTOS HIGIÉNICOS RECOMENDADOS

PASTA DENTÍFRICA DE CEREZAS - GIBSON

Tiene la propiedad de desinfectar la boca y de blanquear los dientes, sin atacar en lo más mínimo el esmalte. Corrige el mal olor de la boca perfumando agradablemente el aliento.

JABÓN PARKER

Curativo y de Toilette

El uso del JABÓN PARKER en el baño como en las demás aplicaciones del tocador, hace desaparecer las irritaciones de la piel, consiguiendo que ésta adquiera y conserve una deliciosa tersura, delicadeza y suavidad que no se obtienen por otros medios.

CREMA CORYDALIS

Proporciona en poco tiempo un cutis blanco, suave y firme. Tonifica los tejidos, quita las manchas, barros, granos y demás impurezas cutáneas.

SE VENDEN EN TODAS LAS FARMACIAS

Farmacia y Droguería DIEGO GIBSON

168-DEFENSA-192
Suc. B. Mitre y S. Martín

Lo que no se pierde

Al volver una noche a casa, le dijo un banquero a su mujer:

—Querida mía; estoy arruinado. Todo cuanto teníamos está en manos del juez.

Después de algunos instantes de silencio, la esposa le miró de frente, y preguntó:

—¿Te venderá el juez a tí?

—¡Oh, no!

—¿Me venderá el juez a mí?

—¡Oh, tampoco!

—Pues entonces no digas que lo hemos perdido todo, sino tan sólo el producto de nuestra habilidad e industria, porque nos queda lo más valioso: cabeza, corazón y manos para recobrar la deshecha fortuna.

¿Qué poderío tendrá la pobreza en un hogar donde amantes corazones latan conscientes de poseer inefables riquezas de corazón y mente?

Las calles de Buenos Aires

Diamante.—Departamento y distrito en la provincia de Entre Ríos, situado al sur de la capital de aquel estado, en la margen izquierda del río Paraná.

Orgullo regional

Un italiano y un andaluz discutían en un fondón de la Boca, los adelantos de sus respectivos países.

—El italiano decía:

—Nello mio paese, la civilizzazione è più adelantata que in cualquier altre paese. Figurátevi; nella excavazione di Pompeya, hanno trovato gli excavatori, uno alambre, qui andava por abaso de la terra.

Circulación de

"Mundo Argentino"

La administración de "Mundo Argentino" garantiza actualmente a los anunciadores una tirada siempre superior a los 140.000 ejemplares, cifra que en esta situación anormal no deja de ser muy satisfactoria.

Las garantías que de tal tirada ofrece la administración son, como siempre, amplias y hacen plena fe, puesto que la prueba queda librada a las exigencias del interesado y "Mundo Argentino" se hace fiador solidario y responde de tal aserto, sin limitación de ninguna especie.

—¿Y eso que quise decir?—le preguntó el andaluz.

—Simplicemente que in cielo tempo lontano, ya si conosciba la tiligrafia nello mio paese.

—¿Sí?

—Sí.

—Pue verá uzte—le replicó el andaluz—en Graná se han jecho excavaciones en un edificio der tiempo é los moros. ¿Pue, querrá uzte creé que no jan encontrao alambre denguno?

—E cielo ¿cosa significa?

—Pue hombre, que en aquel tiempo, ya se conocía en mi tierra la telegrafia sin jilo.

INDUSTRIA MUERTA



—Esto va de mal en peor, desde que se ha inventado el aeroplano, no se vende un globo.

Llamamos especialmente su atención sobre el aviso que publica HARRODS en la última página.

CHARLA FEMENINA

—Muy bien, querida; ¡cómo me agrada ver en tí, ese amor a tu hogar! Cuánto alegra mi espíritu lo armónico de esta mesa tan bien arreglada.

—¡Oh! sí. Me gusta mucho poder rodear mi casita de todo aquello que puede hacerla más agradable y más deseada.

—Las nociones de buena ama de casa, deberían enseñarse a todas las niñas, como las oraciones; porque el saber tener un hogar ordenado, sano y bello, es elevar la más grande de las plegarias, ya que allí no puede menos que haber culto a la bondad y a todas las virtudes.

—He observado muchas veces, el poco cuidado que algunas mujeres tienen para su hogar. No comprenden que en él está su pequeño mundo, y, que todo lo que hagan para que sea más querido, recaerá en beneficio de ellas mismas.

—Justamente, estaba haciendo estas reflexiones, contemplando desde el balcón la cantidad de hombres que hay en el café de enfrente; envueltos en el humo, aturridos por mil voces, molestados por conversaciones fútiles, perdiendo entre las bebidas y el juego, salud, dinero y tranquilidad. Y pensaba con tristeza en esos hogares que no saben retenerlos. Creo, ¡in iudá, que hay hombres que prefieren el veneno de un café, fuera de su hogar, a la reunión con los suyos; pero también sé de muchos que se van de sus casas, sin rumbo fijo, cansados de esa frialdad, disgustados por el desorden que allí reina; afligidos, quizás, por no encontrar en ella el ser que los comprenda. La visión de esos hombres es la que me ha sugerido muchas reflexiones sobre el punto—nunca suficientemente tratado—de cómo debe querer la mujer a su hogar, de los deberes que contrae al formarlo, y de los triunfos que puede obtener si posee tino y sabe gobernarlo.

—Mi interés se aviva al escucharla.

—La mujer debería tener presente siempre que la casa que le ha sido encomendada, es un puerto donde se arriba, cansados de la lucha diaria, desearos de disfrutar esa calma tan necesaria, ese orden que es casi un alimento moral; y depositar en el umbral el peso de su jornada de trabajo para recibir la más pura de las recompensas. Pero, muchas mujeres viven con más placer fuera de su hogar que en él, e inconscientemente, ellas mismas se labran su desgracia. Al entrar en una casa, notamos en seguida si la dueña es verdadera ama de su casa; si está su presencia en esas cosas pequeñas que revelan su solícita habilidad. ¡Y si el extraño siente esta influencia, con cuánta más razón han de sentirla el esposo y los hijos!

El secreto—que debe ser como una fuerza oculta que convierte la casa en un lugar querido—está en lo que la mujer haga en beneficio de su hogar, creando en él comodidades, formando con su continua vigilancia ese ambiente simpático que, forzosamente, tiene un gran poder sobre el

esposo. Conseguir ese orden, esa elegancia sencilla, esa belleza pura y deseada, la mujer habrá dado un paso hacia su felicidad; tendrá la satisfacción de ver que su esposo prefiere la sencillez de su casita a los humos del bar; y todo esto con grandes ventajas para la economía y la tranquilidad.

—Y también para la salud.

—Ya lo creo, hija mía. Otro punto de inmensa importancia para el hogar es la alimentación. Cuántas madres, reciben continuamente la dolorosa visita del médico porque sus hijos tienen fiebre, están inquietos. Todo esto porque esos niños comen cosas perjudiciales a su salud; porque en la casa falta la sabia precaución de la madre que sepa preparar un alimento que nutra a la par que fortifique sus cuerpitos en desarrollo.

—Yo sé de algunas señoras que recurren a todas esas conservas demasadas, cada vez que se han atrasado con la comida.

—Ellas no comprenden que ese alimento es impropio para sus hijos, y que es, además, un gasto inútil. La sencillez en la comida es lo que mantiene la buena salud, y debe ser un cuidado muy particular en una madre el conseguir que la alimentación sea realmente provechosa. Nunca he podido comprender, cómo ciertas mujeres, descuidan completamente este deber que forma parte integral de la misión que nos corresponde.

Recordaré siempre el consejo de un médico, amigo mío; él solía decirnos: Para alejar las enfermedades tan frecuentes en la niñez, y que a veces causan tantos sabores, basta que la mujer sepa alimentar a sus hijos, acostumbRANDO el estómago a las comidas sencillas que tengan substancias útiles para todo su organismo. Lejos, muy lejos, esos platos complicados—a base de ingredientes fuertes—que dañan el estómago de los niños, dificultando las demás funciones y ocasionándoles enfermedades que aumentan con los años hasta arraigarse para siempre. Todas las mujeres tienen miedo de nosotros, los médicos, y son ellas las que obligan nuestras visitas, por su poca atención y, a veces, por dedicar más tiempo a los deberes del mundo grande, que al mundo chiquito de su casa. Esto decía, y comprendo que tenía razón. Es un estudio que deberían hacerlo todas las mujeres en provecho de su hogar, porque una buena parte de su felicidad está en la salud de los suyos.

Los ojos participan también del cuidado y la diligencia del ama de casa: un plato bien presentado tendrá siempre mejor aceptación. Ya ves, querida, cómo todo es fácil, cuando la mujer “quiere”. Basta que ponga en todo mucho amor, porque el cariño enseña esas cosas que la indiferencia—aun teniendo muchos conocimientos—destruye...

Carmen S. de PANDOLFINI.

Ojos azules

Ojos azules que son como paisajes dormidos, o vergeles florecidos con una eterna ilusión. Huérfanos de la pasión, flotas de los olvidos vienen.—pájaros heridos—buscando mi corazón. Lagos azules, mis versos sacrosantos o perversos, siempre sedientos de auroras, vencidos por las quimeras ¡tenderán en tus riberas el cansancio de mis horas!

Horacio V. DUTRA.

Jardín nocturno

Es el dolor de amar, de vivir, de morir, lo que va en mi tonada de cantor taciturno; del corazón el ritmo cordial podéis oír como una fuente oculta de este jardín nocturno. ¡Amar! ¡Oh, paraíso que hace el vivir más suave vivir, ruca del tiempo absurda e inconsciente y el terror ultrahumano de la carne que sabe que tiene que morir irremediablemente. En mi jardín nocturno es trágica la flora, la miseria que gime y el fracaso que llora la borda de los ex-hombres que su clamor levanta. Yo recojo en mi verso esta angustia inmortal del vivir, y en las frondas del jardín nocturno soy como un ruiseñor triste y ciego que canta.

Emilio CARRERE.

El corazón no envejece

Hora es ya de que olvides, corazón, tus afanes y que enmiendes, discreto, tus antiguos errores; corazón, te haces viejo, y es preciso que sanes de las bellas locuras de los tiempos mejores. Has pasado la vida en amables quimeras; consumido en el ansia de un amor puro y fiel, fueron en ti los otros verdades en las eras; el de tus sueños, ese que todavía esperas, no existe, y es preciso que renuncies a él. Corazón, te haces viejo, necesitas reposo; la vida te ha tratado con injusto rigor; te has dado sin reservas humano y generoso, y cada amigo, en cambio, te ha vendido traidor.

El envidioso

El bien de los demás es su tormento y un tósigo infernal que le envenena. Y es de su pecho vil la dicha ajena el más intolerable sufrimiento; No cobija el azul del firmamento alma más ruin ni de miserias llena, y arrastra de sus odios la cadena rendido de su peso al sufrimiento; Ni un solo ser le iguala en desventura, ni hay otro ser como su ser odioso ni nada es comparable a su tortura... ¡Pues dónde con afán tornará ansioso, de enconos llena la mirada impura y no halle que envidiar “el envidioso”!

Suceso LUENGO.



NOCERA-UMBRA

LA REINA DE LAS AGUAS MINERALES PARA LA MESA

CURA LAS ENFERMEDADES:

ESTÓMAGO - HÍGADO
RIÑONES - VEJIGA

El conventillo de los muertos

En los primeros días de este mes de noviembre, al igual que en anteriores años, la humanidad cristiana ha sentido el repique agudo del recuerdo para sus fieles difuntos. Una llamada de amor atizada por la vanidad y el “qué dirán” derrite el hielo de la indiferencia y del olvido. Los muertos descuidados todo el año, tienen su tributo.

Sigamos la corriente como Vicente; en este mes no es de mal tono mostrarse un tantico lacrimoso. ¡Vámonos también al cementerio!

¡Qué poco hay aquí de la muerte! ¡Será que se la han monopolizado para sí los cronistas telegráficos?... ¡Qué pueden decir de sus muertos estos panteones tan bonitos, tan limpios, tan floridos! Nos romperíamos las uñas para levantar sus losas y luego no hallaríamos nada. Estos mármoles primorosamente cincelados sólo hablan de arte, de belleza... La pareo no debe andar a gusto por aquí, de ella apenas se ve su tributo, la guadaña, tallada de piedra, y como abandonada en un sepulcro cursi.

Así, como en un gran transatlántico cargado de pasaje en la proa del barco; en el hacinamiento humano, entre los rústicos apretujados, donde hay que buscar un colorido intenso de vida, que no pueden dar los bien alineados amplios camarotes de primera, que nada dejan escapar por sus rendijas; en la ciudad de los muertos, para saber algo de ellos, hay que visitarlos en el “conventillo”.

Por aquí no luce ni el cincel de Bistolfi ni esmeros de jardín. Apenas si el puntero de un toseo marmolista ha tallado una cruz medio ladeada; y algún rosal macilento, o un geranio valiente tratan de vencer el yuyal espeso. ¡Aquí la muerte se hallará tan a gusto como en una trinchera del Iser!

En un sitio, clavada a un fleje, surge una chapa con un número: 1388,—¡no hagáis cábalas, jugadores de lotería, no sacaréis nada!—indica que allí, bajo de dos pies de tierra removida hay algo que fué alguien. ¡Quién será? Carne de hospital; algún emigrante sin familia. ¡Ese sí que cortó bien el cabo, y se lanzó a la nada!

A mi “inoludible hijo” se le escribió en un enorme corazón de chapa de hierro. ¡Así será de grande el de la pobre madre, que no lo sentirá menos con no saber ortografía!

“Perlita” dice en una losa de mármol. Nada más. ¡Qué será eso? El tributo, quizás de un amante agradecido a la beldad

amable que le dió unas horas felices, y cuyo verdadero nombre quizás no conociera. Lamento no llevar el pelo largo, el asunto se prestaría para una endecha.

Otra chapa dice “a José Pipo, sus amigos”; y luego una larga lista de nombres. ¡Qué raro! ¡Dónde ha ido a albergarse la amistad! Me siento tocado en el hombro y escucho esta frase: “Más que amistad, ¡no ve que el primero de lista es un marmolero!” Me estremezco creyéndomelas haber con el Diabolo Cojuelo. No, no es él, es que he pensado en voz alta.

—Y usted quién es, interrogo.—¡Yo!, fabricante de cruces. Me había creído que era la Verdad, y resulta que es la competencia comercial herida. Por aquí la pequeña industria se bate vigorosamente. La cruz y la verja están contra la lápida, el hierro contra el mármol. De ahí la calumnia irónica del herrero.

La gente se aprieta, se estorba, se estruja, en el escaso terreno de los caminos del “conventillo”. Los “sitios” de los pobres no son espaciosos, sus ocupantes se tocan por las cabezas, podrían asirse de las manos por sus lados. ¡La tierra es tan cara!

Manos piadosas, manos ladronas, adornan los sepulcros humildes. ¡Manos ladronas, sí! las veo extenderse en las tumbas ajenas robando flores y tiestos.

Una grácil jovencita rubia hace primores con unos puñados de rosas, madreselvas y violetas, vistiendo una lápida blanca, brillante, muy limpia. De cuando en cuando levanta su carita sonrosada por el ajeteo, y mira con recelo una figura de mujer, alta, canosa, cetrina, que la vigila atentamente en su tarea.

Ha concluido, se va; desde el camino, se da vuelta para mirar otra vez a aquella mujer, que sin duda la obsecciona. La ve agacharse y robar sus rosas. Con energía increíble salta sobre ella, se las quita. “¿Por qué roba a mi madre?”, dice con fuego. La mujer alta no resiste, llora, “¡son para mi hijo... no tengo con qué comprarlas!” La niña vacila, duda, las devuelve. “Tome usted, mi madre se las da!” Luego añade: “Yo no podría poner flores robadas a mi madre, ¡ella protestaría!”

Adorable ingenuidad, santa simpleza. ¡Felices los sencillos!

Apaguemos la lámpara y no busquemos más, no hallaríamos nada mejor.

Agustín M. SMITH.

Habla el cañón

Poseo la voz del hombre y la de los demonios. Los más fuertes se detienen ante mí. No hay pecho esforzado que no claudique ante el mandato de mi boca fecunda en estragos. Siembro la muerte y el dolor, sin fijarme en nadie porque siento verdadero orgullo de mi libertad, que no conoce odios ni rencores, que la esclavice. Tengo un origen divino. El diablo fué mi progenitor. El ángel malo que a su vez fué hijo de Dios. Cada día de batalla preparo un festín de cadáveres para halagar a la muerte, mi bien amada. Siento por ella idolatría. Y basta que me pida un solo cuerpo humano para que en un momento le ofrezca mil cuerpos, donde pueda elegir el me-

nos destrozado. Yo soy así... opulento y manirroto en mis dones, ciego y salvajemente libre en mi obra, dominador del mundo. ¡Qué! ¿Que las mujeres escapan a mi imperio porque no vienen a la guerra? ¡Error fundamental! Toda mujer, si no tiene un padre, un hermano, un hijo, un esposo o un novio bajo mi égida de fuego, sabe sentir dolor por los hijos de las demás mujeres.

Sentencias

Los recuerdos más gratos, no son los del placer y sí los de nuestras desgracias.

De las alabanzas la que nos cuesta más de prodigar es la que nos piden.



SEÑORA:

Antes de acostarse aplíquese un poco de Crema Lechuga Beauchamps (París) y a la mañana lávese con Jabón de Crema Lechuga. Así siempre tendrá el cutis lindo, fresco y suave.

Depósito: DIAZ Hnos., Chilewue 710-14. En Montevideo Farmacia Cramwell, Barozzi y Cia., 18 de Julio 641.



Don Longino

Con la preocupación que don Longino tiene de ser útil a la humanidad, se le ha puesto resolver el problema de palpitante actualidad.

La crisis dentro de poco tiempo será una leyenda china de la que nadie guardará memoria.

La economía es la base de la fortuna, se ha dicho el señor Longino Podvipienta, plagiando la idea de don Victorino cuando al tratar en su mensaje al Congreso la cuestión de la crisis, dijo que lo que hacía falta al pueblo, era adquirir hábitos de ahorro.



Hay que ahorrar, hay que economizar.

Esas palabras, espera don Longino, como otros financieros de su misma escuela, que han de hacer más efecto en la crisis que los cañones alemanes de 42 en los fuertes de Amberes.

Para demostrar el poder avasallador de la economía, don Longino decide hacer experiencias prácticas con uno de sus conocidos.

El sujeto de las experiencias, resuelve que sea un contador empleado desde hace veinte años como auxiliar en los escritorios de una casa importadora de manises y papas fritas. Aunque el nombre no tiene importancia, nada cuesta saber que el sujeto se llama Saturnino Kal de Raman. No es tureo. Es casado. Tiene ocho hijas y dos varones a quienes mantener. Los dos varones no son hijos. Uno es el papá de su esposa, y el otro es un tío paralítico que tienen que alimentar con mamadera.

Cuando don Longino llegó a la casa de Kal de Raman, sabía el médico.

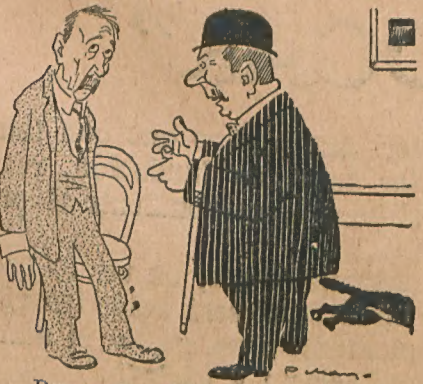
—Ché, Saturnino, ¿se anima usted a salvar la situación económica del país?— fué lo primero que dijo el señor Podvipienta.

—Yo estoy dispuesto a todo; usted sabe don Longino que soy un hombre servicial.

—Bueno. Tienes que hacer economía, tienes que ahorrar, para que seas ejemplo vivo y elocuente de que el ahorro es la base de la fortuna y el bienestar. ¿Me comprendes?

—Si, señor; yo me doy cuenta de la situación. La dificultad está en hacer más economías de las que hago. Usted comprenderá don Longino que con ciento veinte pesos de sueldo, ochenta que me cuesta el departamento, y doce de familia que somos sin contar el lorito, no se puede ir más lejos en cuestión de economía y no debe exigirse que haga el milagro de tener ahorros en el Banco de la Nación.

—Usted es un despilfarrado—gritó don Longino fuera de sí—usted es un hombre que no tiene nociones de orden y por eso encuentra dificultades para poner en práctica los sanos consejos de la ciencia económica. Después irá gritando por ahí que el gobierno es malo, que los propietarios somos malos y que el país está mal.



—Pero señor Podvipienta; no se enoje usted y haga el favor de explicar cómo debo arreglarme para armonizar mi vida con los ideales económicos que usted sustenta.

—Hombre de dios, lo primero que debe usted hacer es despedir al médico que los asiste, con lo que se ahorrará dos gastos: el del médico y el de la botica; luego deben dejar este departamento que es muy

caro y mudarse a una pieza de mi inquilinato, con lo que consigue ahorrar cuarenta pesos de casa; el lorito, si no quiere matarlo, regáleselo a Onelli; al paralítico, no lo mate usted, intérnelo en un hospital; a su suegro mándelo a un asilo, y las muchachas y su esposa, si quieren comer y vestir que trabajen. Eche de su casa al carnicero, al verdulero, al lechero, etc., y con el almacenero no tenga ninguna relación; que para usted no exista esa clase de gente que lo único que busca es sacarle plata. Hay que reaccionar, Sinforoso, hay que demostrar que contra las grandes carestías existen las grandes economías, y dentro de seis meses se acabó la crisis. "Sobriedad y economía", es el gran lema para salvar al país.

Manuel CARO.

La "Canción Patriótica" de 1810

La suerte quiso distinguirme con el gratísimo y elevado compromiso de restituir a mi patria la primera canción guerrera que en los fervorosos días de nuestra gestación libertadora, las masas populares entonaban con frenesí—desde la plaza al claustro, desde el tufoso café al aristocrático salón,—como objetivación de formidable protesta por un cautiverio tres veces secular y por ansias vehementes de conquistar un régimen político concomitante con sus modalidades de raza cuya psicología y fuerza expansiva en su armonioso desarrollo, habrían de imponerla a la consideración de las demás.

La "Canción Patriótica" de Esteban de Luca y Patrón aparece el 15 de noviembre de 1810 en el número 24 de "La Gaceta" que fundara el gran demócrata Mariano Moreno.

Apresurémonos a decir que si el autor se hace invisible bajo el pseudónimo de "un ciudadano", no se debe a un ausentismo de ánimo, por cuanto el temor de un espíritu idealista es partícula de sal en líquido hirviente: ello se debe más bien a una instintiva responsabilidad que el genio contrae consigo mismo de conservarse cuando el fin no ha coronado la obra para la cual se siente unido.

"Marcha patriótica, compuesta por un ciudadano de Buenos Aires, para ser cantada con la música que otro ciudadano está arreglando", era el raro epígrafe de los versos susodichos.

Más el pueblo, con su agudo espíritu de penetración, vió a Esteban de Luca entre las interlíneas de la canción sagrada.

Tuve la honra de oír de labios del más longevo de nuestros militares: el general don José María Bustillo, la ratificación de ese aserto: "Cuando yo la cantaba en mi niñez con el pueblo, éste la significaba por la canción de Luca",—me dijo aquel guerrero anciano y venerable.

En la "Revista del Río de la Plata" escribe Juan María Gutiérrez:

"Cuando estalló la revolución, el señor Luca fué uno de los primeros que entonaron cantos guerreros, sublevando los espíritus y llamando a la lid a todos los americanos."

El historiador Pillado, dueño de los secretos de nuestros archivos, ve en "el otro ciudadano al mismo Esteban de Luca, cuyo afecto a la música era una peculiaridad de familia".

Y el Dr. Ramos Mejía admite en "La educación común en la República Argentina" que: "La canción de Luca ocupó el lugar prominente entre los cantos de su tiempo, y fué con ella que se celebraron las primeras victorias de nuestras armas en la guerra de la independencia".

Por lo dicho y por ser el único documento musical de nuestro clasicismo histórico, al saber que el general Bustillo conservaba entre sus papeles la preciosa reliquia, no sin temor, me animé a solicitarla con el fin de reformar su precaria armonización y restituirla a su punto original: el pueblo.

Ningún resorte más autorizado para cumplir esa finalidad que la escuela. Esta es, por su carácter genuino la antesala de la vida cívica, y así considerándolo el consejo nacional de educación, propició la idea; y el 18 de febrero de 1911, la decretó "canto oficial para ser entonada en los actos escolares de los establecimientos de su dependencia".

Su modestia como trabajo musical, no le excluye un alto grado subjetivo. Sus giros melódicos ajustados a un ritmo entusiasta y ardoroso, cautivan y despiertan un sentimentalismo heroico por su especial potencialidad emotiva.

Se amolda al temperamento perfecto de la escuela; rememora hechos pasados lejanos y tiene la virtud de adoctrinar al

alumno, sirviendo de extensión a las disertaciones del aula.

¡Al niño le atrae porque la siente y la siente porque la comprende!

Síntesis de la conciencia de atribuciones ciudadanas, compendia el vislumbre de un futuro hermoso como desagravio por un infecundo pretérito.

La suavidad y al propio tiempo que la energía continente en sus frases, su ritmo, transmutación de una vivísima aspiración hacia un ideal en pos del cual se desenvuelve y sacrifica su adivinado autor; la epopeya magna que rememora en su poesía cándida como arte pero sentida como un amor virginal; el propósito férreo y bendito de inconfundible y absoluta emancipación que la inspira; la altivez emanante de un alma templada en la lucha patrocinada por un sentimiento rectilíneo y ejemplarizador que refleja, y la tierna galanura de su evocación final, hacen de ella una pieza de mérito ilustrativo y ético.

Midiendo en su justa intensidad la fuerza indeleble que estas canciones tienen en el mundo infantil, los educadores las aprovechan para conmover el sentimiento y arraigan afectos de gratitud nacional en sus tiernos cerebros; por lo cual el consejo nacional de educación ordenó que el día 15 del corriente, como un homenaje al romántico autor del canto a Buenos Aires y Maipú, los niños de nuestras escuelas entonen la "Canción Patriótica" en recuerdo del 104.º aniversario de su aparición.

José María ROLDAN.

Notas de un comerciante

El conocimiento de los hombres

El conocimiento de los hombres, tal como se entiende de ordinario tratándose de educación mercantil, comprende los siguientes puntos:

Una idea general de los principales tipos de caracteres humanos, y la aptitud de clasificar a los individuos de un modo general, sin asociarlos con excesivo rigor a tipos determinados, a los que seguramente no se adaptarán en absoluto.

La habilidad de conocer con suficiente certeza lo que cada tipo humano o cada individuo haría o diría en ciertas circunstancias.

El talento para discernir hasta qué punto cada hombre puede ser fiel o responsable.

La penetración de sus móviles, proyectos, ambiciones, hábitos y flaquezas, así como de las dificultades con que lucha.

Una noticia bastante completa de su educación y relaciones en cuanto pueden influir en su carácter y en sus pensamientos.

La destreza en percibir, a primera vista, si un hombre sabe pensar por cuenta propia y es independiente en sus juicios, o si, al contrario, obedece a sugerencias ajenas.

La apreciación de las diferencias que distinguen al hombre sincero del afectado.

El arte de sustraer a los hombres de los prejuicios de la educación recibida, y el de modificarlos en lo posible apelando a sus propios sentimientos.

Waldo WARREN.

La crítica

La crítica sana, la que guía y aconseja, es un factor del progreso humano.

Crítica, conociendo profundamente aquello que se juzga, dando parte de su saber y de su experiencia, es ser útil y digno de la inteligencia que se posee.

Pero censurar por mero deseo de empujarse algo que tal vez no somos capaces de comprender, es cosa bien repudiable. Esta crítica es hermana de la envidia, y no puede dar más que ponzoña.

Todo acto debe juzgarse solamente cuando al interrogar nuestra conciencia responde libre de ese defecto. Juzgar sin conocimiento de causa es faltar también a los deberes de fraternidad.

No olvidemos que la crítica debe ser un consejo que dé nuevas energías y nuevas aspiraciones; nunca un arranque de envidia disfrazado de consejo.

Un decreto sabio

Se cuenta de Kao-tsen, fundador de la dinastía de los Thang, en la China, en el año 618 de nuestra era, que un día, yendo de visita de cárceles, encontró en ellas 390 criminales condenados a muerte: les envió a los campos para la siega con orden de venir a ponerse de nuevo en marzo de la justicia, una vez hecha la recolección. Todos volvieron exactamente en el tiempo prescrito. El emperador, conmovido por aquella fidelidad a la palabra dada, les envió a sus casas. Con este motivo dió un decreto, por el cual los emperadores, antes de confirmar las sentencias de muerte, observarían tres días de abstinencia. Esa abstinencia, al purificar el cuerpo, produciría

UN BUEN NEGOCIO



—¿Ya has encontrado comprador para tu fonógrafo?

—¡Cómo no!... Toqué durante doce horas seguidas y los vecinos quedaron tan encantados que en el acto hicieron una subscripción para comprarme el aparato.

—¿Y qué piensas hacer?

—¡Comprar otro!

la necesaria claridad de juicio y evitaría muchos errores.

¿A cuántos jueces modernos no les convendría el decreto de Kao-tsen?

¿Cuántas injusticias y aberraciones de criterio no causa una digestión difícil?

Las universidades de la Edad Media

Eran las siguientes:

La de Padua, en Italia; la de Salamanca en España; la de Coimbra, en Portugal; las de París y Montpellier, en Francia; las de Oxford y Cambridge, en Inglaterra; por último, la de Praga, en Bohemia.

Fuera de las universidades, se estudiaba la alquimia y la astrología; ciencias charlatanescas, es verdad, dice Azcárate, pero que han dado origen a la ciencia moderna, amontonando observaciones útiles entre datos inútiles y falsos.



Bon Ami
Pule el AZULEJO y el ESMALTE

El jabón común y corriente es perjudicial á la delicada superficie del esmalte y al azulejo.

Para pulir éstos se requiere una preparación más fina y esa preparación se llama BON AMI.

BON AMI no raya, y puede, por lo tanto, usarse con toda libertad en la limpieza del esmalte, azulejos, cristal, cobre ó níquel.

Envíe H.Y MISMO por muestra gratis

Únicos Importadores:

RIVER PLATE TRADING CO.
Córdoba 784-92 — BUENOS AIRES

Agentes: English Book Exchange
J. NOVARO, Montevideo ROSARIO

SÓLO FUÉ UN SUEÑO

Era el atardecer de un fatigoso día. Contrariado y cansado por muchos cuidados, y después de ver que mis cuatro pequeñuelos estaban arrebujaos en sus limpias y cómodas camitas, me senté en mi sillón de brazos, que es de mi exclusiva y particular propiedad. Traté de leer un poco, pero estaba tan cansado, que me dormí y soñé.

Me hallé en un pequeño bote sobre un gran río. Nubes de oscuridad me rodeaban por todas partes; el cielo no tenía estrellas y el agua sobre la cual navegaba estaba turbulenta y negra como tinta. Una forma sombría estaba a proa, y con un solo remo y dando fuertes remadas me impelía. En medio del silencio y la oscuridad, y con un sentimiento de dócil sumisión a cualquier cosa que pudiese ocurrir, iba navegando sobre el río de la muerte.

Por fin llegué a donde la luz era mejor, y el aire más suave y más dulce de lo que lo era a la orilla del río.

Poco a poco el cambio se hizo más pronunciado. Los árboles de los lados eran más numerosos; el follaje más verde, y me llené de alegría al verme en la agradable tierra a la cual había sido conducido. El camino todavía continuaba ascendiendo, pero la luz aumentaba como el amanecer de un día de verano, y se hacía más intensa aún que las glorias del sol, hasta que me apercebí de que estaba a corta distancia de la grande y maravillosa ciudad de donde procede la luz que ilumina las naciones. Ante mi presencia estaban las puertas de perla, y a cada lado del camino se veían las cruces y cargas de multitudes de viajeros que habían pasado antes.

Mi corazón se hallaba entonces lleno de gratitud, porque yo me dije: "Aquí veré y conoceré a mi padre, con cuyo cuidado me ha protegido siempre, y aquí hallaré descanso". Y así, con impaciente ansiedad por participar en el canto de alabanzas y elogios, llamé a la gran puerta en demanda de admisión.

La puerta fué inmediatamente abierta por un hombre cuyo rostro brillaba con la gloria de una tierna afección por sus semejantes y de cuyos hombros surgían dos blancas alas, que al cerrarse eran bastante largas para alcanzar hasta el suelo.

—¿Quién eres y de dónde vienes?—me preguntó.

Le di mi nombre y le dije que venía de la ciudad de Buenos Aires.

Entonces me invitó a entrar, y por poco me quedé ciego al ver las bellezas de la mansión celestial. Mi nuevo amigo me pidió que entrase con él a su despacho para registrar mi nombre, y después de esto, me rogó que me sentara con él un rato.

—Tú estarás aquí muchos años—dijo—y es importante que procedas con corrección, particularmente en lo que se refiere a costumbres sociales. Debes ser muy cuidadoso en lo tocante a la adquisición de relaciones, y no debes cultivar la amistad con ángeles poco dignos.

—Vos me sorprendéis—exclamé.—Seguramente todos los hijos del gran padre son iguales aquí, ¿no es cierto? A mí se me ha dicho que aquí no hallaría ricos y pobres, y que todos podían asociarse en las alabanzas y en las mercedes del trono del rey.

—Todo eso está muy bien—me respondió.—Naturalmente, nosotros comprendemos que todos somos hijos del rey, y hace muchos, muchos años, el estado deplorable de los asuntos que tú pareces aprobar tanto, era el que estaba en vigor. Sucedió que no existían las distinciones de rango y que no había tampoco absolutamente ninguna persona pobre; pero nosotros hemos visto las ventajas de la distinción de clases, y hemos, por un invento muy simple, arreglado los asuntos en una forma nueva y diferente. Porque, señor, hubo un tiempo en que cada uno tenía que peinar sus propias alas y lustrar su arpa, a menos que algún otro ángel quisiera hacerlo por uno caritativamente; porque ningún ángel trabajaba a no ser para sí mismo y para aquellos a quienes estimaba.

—Muy bien; ¿y cómo ha sido producido ese cambio?—pregunté.

—Ese cambio no pudo hacerse en los primeros tiempos, cuando el rey podía atender personalmente a todos los detalles del gobierno de la ciudad y cuando nuestra población era escasa; pero hace unos quinientos años, nuestras anteriores y descuidadas nociones del derecho a la tierra fueron haciéndose más claras. Un código de leyes en todo sentido similar a las leyes argentinas fué puesto en vigor, y todos nuestros presentes métodos se originaron de este simple cambio. Hemos elegido las leyes de ese estado porque eran hechas por el pueblo, el cual las cambia a su placer, y sabemos que deben ser justas y buenas. La ciudad fué gratamente sorprendida por esta innovación, y se convino en que toda la

tierra sería desde entonces dividida entre los habitantes de la ciudad; los títulos adquiridos de este modo, han sido respetados desde entonces, y toda propiedad debe actualmente proceder de ellos.

—Yo confío—observé—que en esa división se habrá hecho alguna provisión para mí, porque el rey sabía que yo estaba por llegar y yo he venido por invitación suya y aquí estoy sin dinero ni título alguno. Todo el producto de mis esfuerzos en la tierra, que no fueron usados día por día a medida que los iba adquiriendo, los he dejado allá, y no sé siquiera quién se hará cargo de ellos.

—¡Oh, no!—dijo el ángel.—Eso no se debe hacer nunca. Las personas que se hallaban aquí cuando fué dividida la tierra, se han repartido la propiedad entre sí. Si tú no estabas aquí la culpa no es suya, y nosotros estamos satisfechos de que la propiedad privada de la tierra sea un estímulo a la empresa privada, de lo cual resulta el beneficio público. Espero confiadamente que dentro de algunos siglos te he de ver siendo uno de nuestros propietarios reales del estado, y que serás entonces uno de los nuestros y aprobarás el cambio de los métodos primitivos que antes regían aquí y de los cuales todavía se habla por los habitantes de la tierra. Lo primero y mejor que debes hacer, es buscar un sitio donde alojarte, y después ver por ahí y pensar lo que debes hacer.

—Yo no creo que necesite eso—dije—porque veo que no tengo hambre ni sed y el aire que sopla sobre la ciudad es tan dulce y agradable que no me importa el estar protegido de él. Pienso irme a la cima de aquella verde colina lejana, bajo la sombra de aquel frondoso árbol y allí descansar y meditar sobre las bendiciones que el gran rey me ha concedido.

—No—me dijo el ángel,—harás mejor en no hacer eso. Puedes estar seguro que la colina de que hablas no ha sido mejorada y nunca se ha utilizado para nada; pero ella forma parte de la propiedad de un ángel muy rico llamado Lázaro, que antiguamente fué un mendigo en Judea, pero que hoy es uno de nuestros más distinguidos ciudadanos. El se ofendería por cualquier transgresión, y me parece que lo mejor sería que no fueras allí.

—Pero, ¿lo utiliza Lázaro?—pregunté.

—Absolutamente—me contestó—y él ni siquiera sabría que tú lo ocupabas, a no ser por el hecho de que nuestros ángeles de la policía tienen órdenes muy severas de no permitir las violaciones de la propiedad. Yo creo que debes buscar un alojamiento, porque las reglamentaciones contra los vagabundos son por necesidad muy estrictas. Aquí siempre es verano, y nuestro clima benigno estimula la vagancia enormemente.

—Yo tenía la esperanza de descansar—suspiré;—pero si el trabajo es la ley aquí y el rey desea que yo trabaje, yo trataré de hacerlo todo lo mejor que pueda. ¿Qué industrias son aquí permitidas?

—Tal vez sea algo difícil encontrar trabajo para ti—dijo mi compañero.—Como podrás ver, es tanta la inmigración de pobres a la ciudad, que tenemos un gran exceso de trabajadores. Allí verás una gran masa de ellos. Llenan nuestras calles y están haciéndose una verdadera molestia.

Yo miré hacia donde me mandaban y vi un gran número de hombres, mujeres y niños con rostros tristes y cansados.

—La dificultad está en que todas esas personas—dijo mi amigo—son muy perezosas e incorregibles. Quieren señalar el salario que han de ganar y no quieren someterse a los sueldos que les asignan los ángeles que los emplean. Temo que la influencia socialista entre ellos les es muy perjudicial. Aquí hay muchas industrias, pero las principales son la recolección de flores y la construcción de arpas y coronas. ¿En cuál de éstas preferirías ocuparte?

—Yo no conozco nada de ninguna de ellas—repliqué tristemente—porque yo sólo era abogado, y dudo que pueda hacer nada en mi profesión en un lugar en donde soy enteramente desconocido. Pero amo las flores, y gozaría cultivándolas en el suelo que nuestro gran padre ha hecho, y cosechar las flores que podrían hermoear la ciudad para su mayor honor y gloria. ¿No podría irme a algún pedazo de tierra vacante y estéril para emplearme allí en este trabajo?

Mi guía se rió de esto y dijo:

—Tu idea es mucho más romántica que práctica, porque la tierra, como ya te he dicho, está toda apropiada y dividida entre los otros. Lo mejor que debes hacer es buscar algún trabajo que no requiera el uso de la tierra, porque ésta no puede ser adquirida sin tener capital, y tú no lo tienes. Debes buscar trabajo y vivir pruden-

temente, y con el tiempo tal vez puedas economizar algo y comprar un pedazo de tierra. Cada ángel debe tener algún interés en el suelo y construirse una casa para sí mismo. Esto lo hace un ciudadano más útil. Ahora, si tuvieses un poco de capital, yo podría indicarte una compra que no podría por menos de ser buena. ¿Ves aquella porción de tierra ondulada en la orilla del mar de Jaspe?

Yo miré y pude ver una fracción tan hermosa que alegraba la mirada, y junto a ella había una superficie de agua tan pura como el cristal.

—Ese lote—continuó el ángel—fué comprado hace muchos años por Judas, antiguo habitante de Galilea, por treinta monedas de plata. Fué una gran compra en aquella época, y desde entonces ha aumentado muchísimo su valor; ahora lo ha dividido en lotes y hará, sin duda, un excelente negocio. Al principio no le queríamos mucho a Judas; yo creo que fué poco afortunado en su paso por la tierra, pero es, sin ninguna duda, un excelente mercader, y el recuerdo de la crítica que en un tiempo se le hizo se ha ido borrando gradualmente. El ha sabido sobreponerse a todo.

—¿Qué hizo Judas para hacer su propiedad tan valiosa?—pregunté.

—Yo no sé que Judas haya hecho cosa alguna—me respondió.—En efecto, él ha vivido fuera de la ciudad una gran parte del tiempo, debido a razones sociales; pero la población ha aumentado en aquella vecindad, y las mejoras fueron hechas todas sin ningún esfuerzo de su parte. Judas es un comerciante muy astuto, puedes creerlo. El no ofrece ahora toda su propiedad en venta, sino que vende lotes alternados, de modo que las mejoras hechas en ellos aumente el valor de lo restante; y si tuvieses algún dinero, yo te aconsejaría que no dejaras de comprar. Si esperabas sólo algunos años, con toda seguridad el precio aumentaría.

—Por lo que me decís, debo juzgar que no se me permitirá estar en la ciudad, a no ser que pueda persuadir a algún propietario de la tierra a que me permita hacerlo, y que esto sólo puede ser hecho a condición de que yo trabaje para él. ¿No es así?—dije.

—Oh, bien, excúsame—contestó el ángel,—eso no es exactamente correcto, sabes. Para estar tranquilo, no podrás estar en la propiedad privada sin compensar al propietario. No pretenderás confiscar la propiedad, a buen seguro. Por otra parte, los habitantes de esta ciudad son muy caritativos y hay asilos y casas de mendigos y otros lugares de esta clase, para los pobres enfermos e inútiles. Tú serás provisto gratuitamente de alas por el rey, y éstas las podrás hipotecar para atender alguna necesidad inmediata, y yo sé que seguirás tan campante. Otros lo hacen. Te podría mencionar muchos casos de ciudadanos de tu país que marchan admirablemente. Hay, por ejemplo, un tal Cornelius, que es boteero en el mar de Jaspe. El principió sin tener nada, pero ahora posee su bote y tiene mucho trabajo. Ahora habla de un ferrocarril que sería tirado por ángeles pobres que hubiesen perdido las alas por algún impedimento; pero yo creo que el rey hará alguna objeción a esto. Es muy emprendedor el tal Cornelius.

Todo esto me puso muy triste, dejé al ángel y me encaminé hacia la calle, y luego hacia una plaza donde había bancos alrededor para los caminantes sin hogar, se-



gún a mí me pareció. Me senté en uno de aquellos bancos y me quedé dormido. Pronto fuí despertado por un toque dando sobre mi hombro y me imaginé que debía haberme dado un ángel de la policía que me ordenaba: "Camíne"; pero, despertando repentinamente, vi al través de mis ojos llorosos el rostro de mi esposa, y noté que estaba todavía sentado en mi sillón en la ciudad de Buenos Aires y en mi casa.

Referí la historia a mi pequeña familia, y todos nos regocijamos de que sólo hubiese sido un sueño y de que todavía pudiéramos confiar en la promesa del gran padre y esperar cosas mejores.

Abner C. THOMAS.

La única ocasión

—¿Por qué llevas ese paraguas, pibe, —pregunta el transeunte curioso,—¿no ves que ni llueve ni hace sol?

—Por lo mismo—contesta el chiquilín avisado.—Cuando llueve lo usa papá, y cuando hace sol, lo usa mamá, de manera que hoy es el día en que puedo usarlo yo.

El asno ministro

(Del abad de Aubert)

Hace siglos, un león, monarca indómito y caprichoso, nombró ministro a un asno, con objeto de que éste le ayudara a sopor- tar el peso de la corona.

Este nombramiento fué comentado vivísimamente entre sus vasallos. Los nobles y cortesanos atribuyeron tan extraño nombramiento a los muchos años del león y le disculparon, pero el pollino pensando en su provecho propio, truncó todas las leyes y hollando la justicia y el derecho se apropió los mejores pastos. Después hizo un código por el cual se le daba la razón a los bribones; nombró a necios groseros, emba- jadores; puso a la tímida hebre al frente de los ejércitos y elevó a jefe de espías al topo; al mono le otorgó la presidencia del Senado y al lobo la jefatura de policía. La nación cayó en la miseria más espantosa con tales superiores mandatarios. En paz y en guerra jamás la fortuna estuvo en su favor... Amenazaba hundirse el poderío del león; pero una casualidad le salvó: la muerte sorprendió al asno!

La ignorancia de quien solo tiene el poder ¿cuántos males no produce? ¿No olvidéis, gobernantes, que vuestros intereses, son los intereses del pueblo, y si fiáis a un imbecil los destinos de una nación... ¿No podrá decir ésta que se ha equivocado al elegirlos a vosotros?

Trad. para "Mundo Argentino".

"EL HOGAR"

Atendiendo al constante favor del público que con tanta asiduidad lo ha sabido acompañar desde su fundación, realizará un gran cambio desde el número correspondiente al próximo Viernes 4 de Diciembre.

Desde esta fecha aparecerá semanalmente, en vez de cada quince días como hasta ahora, y su formato será doble tamaño.

Constará de 48 páginas lujosamente impresas y el material literario y de actualidades será selecto y variado.

Estas y otras muchas innovaciones que introduciremos, harán de "El Hogar" una ilustración semanal única en su género y haremos todo lo posible por ponerla a la altura de las mejores publicaciones del extranjero.

Confiamos en que el público seguirá premiando nuestro esfuerzo como hasta el presente.—LA ADMINISTRACIÓN.



Habitantes del pueblo belga de Melle, que fué casi destruído por los alemanes, pidiendo dinero a los pobladores de las localidades vecinas que acudieron para conocer los destrozos causados por el bombardeo



La defensa de Amberes: marinos ingleses apostados en una trinchera en Liebre, donde se libró uno de los combates más sangrientos que precedieron a la toma de esta plaza por los alemanes



Uno de los pocos momentos agradables de los heridos: lectura de un periódico, por una enfermera del hospital de Saint Maixent, a un grupo de soldados heridos



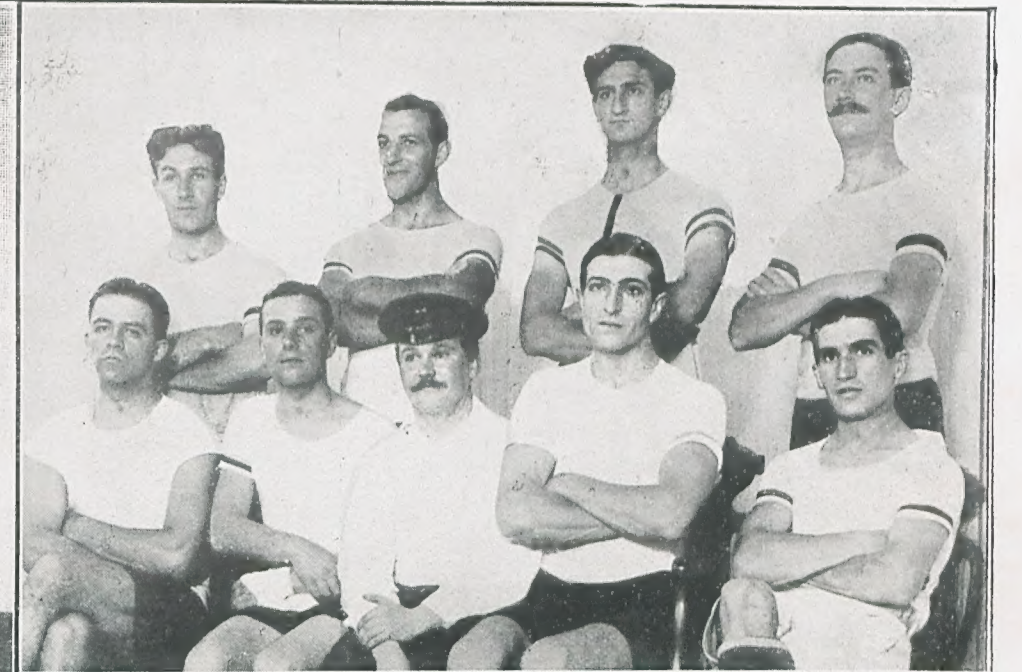
El general Joffre, jefe supremo de las fuerzas aliadas, inquirendo detalles de las operaciones parciales, durante la gran batalla del Mosa, en la cual los aliados obtuvieron una victoria



Soldados franceses de la Cruz Roja, ocupados en la tarea de buscar muertos en la cumbre de una colina situada en las inmediaciones del Aisne, después de un sangriento combate



Del ejército aliado: soldados inglés, francés, bretón y senegalense, que colaboran en la defensa del suelo de Francia contra la invasión alemana



Equipo del "Rowing Club Argentino", ganador de la "Copa América".— En la parte superior, el cañonero Rosario, desde el cual presenciaron las regatas el presidente de la nación y sus invitados

Aspecto que presenta la cancha, en un intervalo, durante las regatas

Equipo del club "La Marina", ganador de la copa "Rey de Italia"



Niños del jardín de infantes de la escuela normal núm. 3, que bailaron "El Cielito", en la fiesta realizada para reorganizar la Sociedad Nacional de Kindergarten



Durante la narración del cuento "Con días y ollas venceremos". Los minúsculos oyentes pueden hacer todas las observaciones que deseen. — En círculo: señora Sara C. de Eccleston, profesora norteamericana traída al país por Sarmiento, y a quien se debe la institución del Kindergarten en la República



Rosario. — Centenario del 11 de Infantería. Jura de la bandera ofrecida por las damas rosarinas al regimiento 11 de Infantería, con motivo de su centenario. — En círculo: el doctor Belisario Roldán, durante su discurso patriótico

VAMOS A VER...

Serán publicadas todas las colaboraciones breves y que se reputen interesantes. Se adjudicará semanalmente siete premios—uno de \$ 10 y seis de \$ 5— a los autores de las colaboraciones que le gusten más al director. En los sobres de los originales escribase: Mundo Argentino.—Sección "Vamos a ver..." Todo autor premiado comprobará su identidad con una copia del primitivo original, escrita y firmada con igual letra que éste. Si, antes del pago de un premio, se comprobare la no originalidad de la composición premiada, la suma correspondiente ingresará en la caja "Colaboradores de Vamos a ver..." cuya existencia se aplicará a premios especiales que en oportunidad se anunciarán.

Colaboraciones del número anterior que han sido premiadas

Premio de 10 \$
Espantapájaros, por Qué fecha
De 5 \$

En el hospital, por Homo Negro; Me contaron, por Pa mi que...; Prepara...te, por K. P. Na Ka; Entre amigas, por Antioñita Volpe; En un examen, por Sanducera; En la zapatería, por L. Rissol.

AUTENTICO

Una vieja solterona perdió un diente postizo en un baile. Algunos días después, dicha señorita recibió un paquete junto con una carta en que le decían:

"En el paquetito le mando el diente que usted perdió en el baile de la señora X..." Era un diente de burro. Aunque la carta fuera anónima supo inmediatamente quién era el autor, y contestó: "Sabía que usted me tenía mucha amistad, pero nunca hubiera creído que la llevaría hasta hacerse sacar un diente para mandármelo."

Nenusha.

EFFECTIVAMENTE

En una reunión de confitería, uno de los contertulios, dirigiéndose a otro que acaba de pedir un nuevo whisky:

—¡Eh! Ya has bebido tres.
—Eso no es nada—dice un tercero.
—¡Caramba! ¡No es nada!
—¡Claro! No es nada... para el que está acostumbrado a beber mucho más.

J. C. Alderete.

BUENA RESPUESTA

Un agricultor escribió al director de una revista: Tengo un caballo que está viejo. Pasa cinco o seis días bien y otros cinco o seis mal. ¿Qué hago?

El director de la revista le contestó:

—Cuando esté bien, véndaselo a algún tonto.

Juan Pueblo.

LA GUERRA

—¿Qué has hecho, gaudí? ¡Te has puesto mi camisa!

—En tiempo de guerra, nada es de nadie; todo es de todos.

A. Pérez.

HONRADEZ ACRIOLADA

El escritorio del ministro X estaba decorado, entre otras chucherías, con dos hermosos tintores de plata. Un día notó la desaparición de uno de dichos tintores, y con tal motivo ordenó reunir en su despacho a todos sus empleados y les habló así:

—Señores: de mi mesa de trabajo hoy ha desaparecido un tintero igual al que ustedes ven—dijo mostrándoles la pareja—y como no dudo que el autor del hurto está presente y siéndome altamente penoso someter a todos a un humillante registro, voy a apagar la luz un momento para que, el que lo tenga en su poder, lo deposite sobre mi mesa.

Apagó la luz, y después de un corto tiempo volvió a encenderla, y... había desaparecido el tintero restante.

Don Lapi.

ZOOLOGIA

—¡Animal!... ¡Caballo!... ¡Cuadrúpedol...
—Señorita, no insulte.
—¡Sí!... ¡Caballo!... ¡Animal!... ¡Cuadrúpedol...
—¡Ah! caballo, animal cuadrúpedo, sí, comprendo; creí que me insultaba.

Pelete.

Viajaban dos amigos en un sulky que marchaba a velocidad respetable. En esto, el compañero dice al que gobernaba:

—¡Sujeta, sujeta, que se le ha salido una rueda al sulky.

—¿Cuál de las dos, che?

Luis.

Después de la policía prender a un paisano a quien hacían pasar por malo, van a su casa y le dicen que entregue todas las armas de fuego que tenga. Al momento se presenta el paisano con una olla y una pava y dice:

—Son las únicas, señor comisario.

Cosquilla.

Concurso Quincenal de Chistes
ACEITE "OTTONE"
4 PREMIOS DE \$ 5.— cada uno

Los concurrentes deberán enviar chistes o versos que hagan referencia al Aceite "Ottone". Todos los que se publiquen serán premiados. Las colaboraciones deben dirigirse a: "Concurso Aceite Ottone". CHACABUO, 877.—BUENOS AIRES

EN LA ESCUELA

Maestro.—Vamos a ver, Pedrito, explíqueme usted qué es un fenómeno.
Pedrito.—Todo lo monstruoso y extraordinario que no es del orden regular de la naturaleza.
Maestro.—Muy bien. En ejemplo.
Pedrito.—Mi hermana.
Maestro.—¿Cómo? ¿Su hermana es un fenómeno?
Pedrito.—Sí, señor; ¡tiene bigote!

Patét'co.

EN EL TALLER

Pibe.—Señora: ¿están planchados los dos pantalones que le traje el viernes?
Señora.—Sí.
Pibe.—¿Cuánto me cobra?
Señora.—Cinuenta centavos el blanco y treinta el negro.
Pibe.—¿Y por qué me cobra treinta el negro?
Señora.—Porque me encontré veinte centavos en el bolsillo.

Rompelanza.

EN EL COLEGIO

Maestro.—¿En qué punto de Europa se encuentra Sofía?
Niño.—En París, Francia.
Maestro.—¿Desde cuándo?
Niño.—Desde el 18 del corriente.
Maestro.—La ciudad de Sofía se encuentra en la península balcánica y es la capital de Bulgaria.
Niño.—La ciudadana Sofía se encuentra en París y es la tía de este seguro servidor.

Francisco Campo Bueno.

EN UNA ESCUELA

El maestro.—¿Qué otra letra hay después de la "i"?
Alumno.—La ge-latina.

V. Castelli.

MALA INTERPRETACION

La señorita de X va a consultar al médico acerca de su enfermedad, y mantienen el siguiente diálogo:
Médico.—¿A quién ha consultado, señorita, antes de venir acá?
Señorita.—Al espejo, señor.

Adela López.

PADRE E HIJA

—Mira, papá: hoy vendrá Arturo a pedirte mi mano. Te suplico que te muestres amable con él. Me ha dado su palabra de honor de que, en caso contrario, se suicidará.
—Bueno: pero para probar su carácter quiero ver antes si mantiene su palabra.

G. B.

BUENA RAZON

Viajaba en un coche de ferrocarril un hombre con abono de mujer. Al enseñárselo al guarda, éste se da cuenta que el abono no es del pasajero, y le dice:
—Este abono no es suyo. ¿Por qué viaja con él?
—Porque es de mi señora, y como lo he pagado yo... creo que también es mío.

¿Pasará?

ARGUMENTO IRREFUTABLE

El ministro.—Vuelvo a repetirle que para obtener el puesto que usted solicita, es menester poseer ciertos títulos: hacer, por ejemplo, acciones filantrópicas, algo benéfico, en fin. Usted no quiere entender esto y va a hacerme morir con sus constantes peticiones.
El peticionante.—¡Oh! ¡No se muera, señor ministro! Ya me retiro.

—¡Hola! ¡Otra vez por aquí?
—Sí, señor ministro. Esta vez he merecido el puesto. Ayer evité que muriera S. E., retirándome. ¡Le he salvado la vida de un ministro!

F. Méridas.

INDIRECTA

En el teatro, dos jóvenes, que estaban sentados próximos a una solterona vieja y requetepiada, hablaban de pinturas.
La dama, que se dio por ofendida, increpó a los jóvenes y los puso de vuelta y media.
—Disculpe usted, señora—dice uno de ellos con tono burlón—pero nosotros no nos referíamos a ninguna "pintura antigua".

Por si pega.

FIESTAS MACABRAS

—En los días de carnaval me disfrazaré de muerte.
—No te apruebo la idea: salir con una careta de calavera, es de muy mal gusto. Resulta horrible.
—Nada de eso haré. Me bastará con disfrazarme de conflagración europea.

J. C. Alderete.

COLMO DE UN GRAMATICO

Decir al morir: "Voy a espirar o a expirar, pues creo que de uno y otro modo puedo expresarme o expresarme".

A. Suárez.

ENTRE AMIGOS

—Hace mucho tiempo que no veo a Gómez—dice uno—¿quién sabe cómo lo pasa?
—¡Oh, pobre diablo! Lo vi hace unos días, sin camisa.
—¿Qué me cuenta! ¿Y dónde lo vió?
—En la playa. Estaba bañándose.

E. Presilla.

VERIDICO

En una comisaría de campaña:
—Señor, deseo saber por qué han traído a la comisaría a mi hijo Manuel Nieto.
—Nieto de quién?—pregunta el inspector que estaba medio dormido.
—De su abuelo!—responde sencillamente el interesado.
—¡Sargentol... Pase al calabozo este individuo, por irrespeto a la autoridad.

L. Ramírez.

OCUPADO

Le preguntaron a una mendiga:
—¿En qué se ocupa su marido?
—En la taberna.
—¿De mozo?
—No; de bebedor.

J. S. T.

TESTIGO ILUSTRADO

En el juzgado se toma declaración a un testigo de una reyerta en una cantina.
El fiscal.—¿Está bien? ¿pero qué pasó en el interior?
El testigo.—No lo sé, porque no entré en el interior; yo estaba en la calle.

Modesto.

VERIDICO

—¿Usted es de Buenos Aires?
—Sí.
—¿Conoce allí a José Martínez?
—No. ¿Cómo quiere que conozca a millón y medio de personas?
—Yo no quiero que conozca a millón y medio, pero suponía que podía conocer a uno solo.

Rosarino.

TIEMPO DE CRISIS

—Tengo unas ganas de hacer algo!—dijo el que pedía trabajo.
—Muy bien—contestó el comerciante que no necesitaba empleados—cuando haya salido, cierre la puerta.

Mercedes.

EN LA COMISARIA

El comisario, furioso después de un cambio de palabras con un individuo, le dice:
—No hable! Y si me dice una sola palabra lo paso al calabozo.
Detenido.—Pero si yo soy inocente!
Comisario.—¿Cumplase lo que he dicho!
Detenido.—Señor comisario: Usted ha dicho que me pasaría al calabozo si decía una sola palabra, pero yo he dicho cinco...

C. Bollita.

"IN VINO VERITAS"

En un juzgado se presenta un testigo en estado de completa ebriedad.
El juez, irritado por la falta de respeto, lo quiere recusar después de haberlo sermonado. A lo que le observa el testigo:
—¡Ignora, señor juez, que "in vino veritas".
El testigo hace su deposición.

Latino.

LA CRISIS

En un suburbio de la ciudad, un ingeniero media los niveles de las calles, con un teodolito. Dos canchilatas observadores hacen sus prejuicios.
—¿Estarán observando el tiempo?
—No. Están midiendo la miseria que hay en el barrio para mandar poner una feria franca...

E. Mil.

Un peluquero fué condenado a muerte por asesinato. Antes de ir al patíbulo, se le preguntó si tenía algo que recomendar.
—Sí. No se olviden de decirle al juez que me condenó, que voy a esperarlo allí arriba con mi navaja más mellada.

José Bañez.

BUEN ADIVINO

En el teatro.
Un prestidigitador.—Mi ayudante adivinará en el acto cuántos cabellos tiene en su cabeza cualquiera de los espectadores.
Un espectador de mucho pelo.—¿Cuántos tiene la mía?
El ayudante.—2.457.624.
El espectador.—¡Eso no es posible!
El prestidigitador.—El caballero puede contar sus cabellos y verá la exactitud de la cifra.

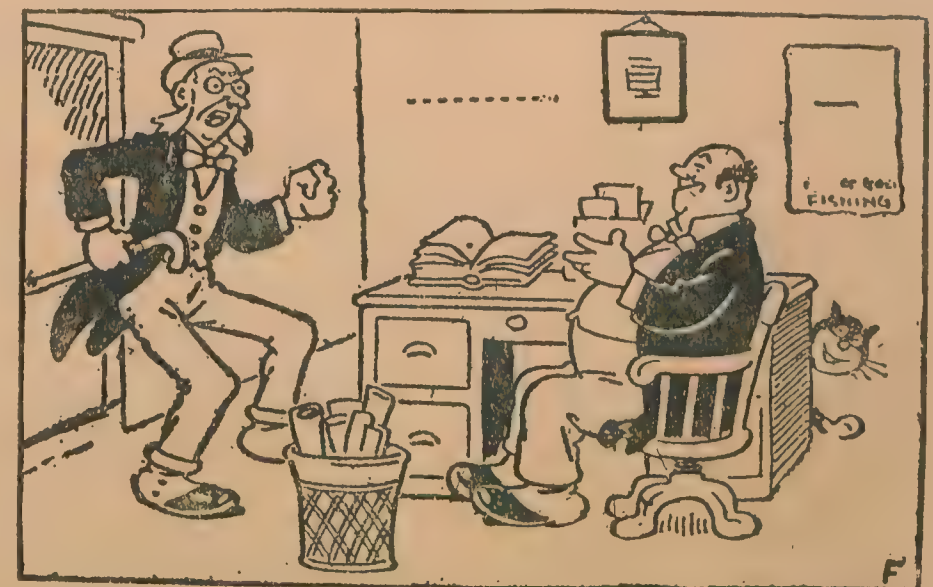
Z. F. A.

LAS DOCTORAS

—Corre a buscar a la doctora doña Braulia y dile que venga en seguida, que mi mujer está muy mala.
Al cabo de un rato vuelve el criado y dice:
—El médico no puede venir porque acaba de dar a luz una robusta niña.

Estudiante.

RECTIFICACION



—Vengo a pedirle que desmienta la noticia de mi fallecimiento.
—Imposible, señor; el diario no puede publicar tales desmentidos. Lo único que podemos hacer en beneficio suyo, es incluirlo en la lista de nacimientos.



HIGIENE

Un inspector de higiene que a efectos de practicar una inspección había penetrado en la cocina de un lujoso café, quedó maravillado al ver el suelo sembrado de rebanadas de pan y tajadas de jamón, y a varios mozos que a fuerza de puntapiés trataban de hacer subir el jamón sobre el pan y viceversa.
Admirado el inspector, dirigióse a uno de los mozos y le dijo:
—Pero, hombre, ¿qué es lo que hacen ustedes con eso?
—¡Pues, señor, ya lo ve usted! Estamos haciendo sandwichs con la higiene más absoluta: sin tocarlos con las manos!

M. Gómez.

DECLARANDO

Un limpiabotas se presenta a declarar en un Tribunal, y el presidente le pregunta:
—¿Jura usted decir la verdad?
—Sí, señor; la haré brillar como unos botines de charol.

Constante.

FRASEOLOGIA DE CURIA

En casa de un abogado.
—¿Está el señor?
—No, señor, no está.
—¿Y cuándo podrá verlo?
—Pues vuelva usted el jueves que no tendrá vista.
—¿Qué cosa más rara! Un señor que no tiene vista los jueves.

L. Migoya.

¿QUÉ INSTRUCTIVO!

La dueña de casa a la visita:
—Sí, el biógrafo es muy instructivo, principalmente para los niños; en él aprenden muchas cosas instructivas.
En ese momento entra la sirvienta anunciando que el niño se ha subido en una silla y ha robado el dulce del aparador.
—¿Dónde aprendiste a subirte en las sillas y robar el dulce del aparador?—le dice la madre.
A lo que el niño contesta:
—En el biógrafo, mamá.

T. P. O.

CASO OMISO

—Usted me ha llamado "insípido", "imcomprensible" y "zapallo distraído". Bien comprenderá usted que yo interpreto esto como un insulto...

L. Rissol.

El jefe de una oficina sorprende a un empleado en completo estado de ociosidad.
—¿Qué hace usted?—le pregunta éste.
—Nada, señor.
—¿Y para eso se le paga?
—Es que no sé hacer otra cosa.

F. P. B.

DELICADEZA DE PECHO

En el taller de un conocido pintor:
—Me encuentro ahora muy delicada de pecho y no quisiera que, posando, me perjudicara el olor a pintura al óleo.
—No tenga miedo, señora, todas mis pinturas son preparadas con... aceite de hígado de bacalao...

Artista.

NATURALEZA MANDA

Extinguida la jornada de trabajo, Nicolás se apresuró a salir a la calle. Ni siquiera esperó el saludo respetuoso de los demás obreros que a él le producía un ligero estremecimiento de vanidad, muy justa por otra parte, pues la superioridad la tenía ganada con largos años de trabajo asiduo. Al salir aspiró con delectación el aire de la calle, fresco y suave en comparación con la gruesa atmósfera que reinaba en el interior del taller. Echó a andar con paso ligero. Tenía prisa por llegar al hogar, donde probablemente lo esperaba un nuevo hijo. En el camino experimentó la ilusión de los que viven bajo el ala de un afán inconcebible. Le parecía como si la calle se hubiese estirado y que el paso de los minutos tuviera en ese momento un andar de plomo.

Entró en la casa con miedo y fué a sentarse en la habitación contigua a la que ocupaba su esposa. De allí procedía un murmurar de voces prudentes, un vago aliento de drogas y de vez en cuando explotaba en aquel silencio un grito implorante: "¡Madre mía!"

Su cuerpo contestaba con un sobresalto eléctrico a aquel aullido, como si sintiera en sí mismo el dolor de esta invocación que la carne reserva para sus instantes de sufrimiento extremo. Se dijo: "¡Ah, pero no volverá a suceder, lo juro!" Y su mano subrayó la frase con el gesto cortante de una guillotina. Serían: el varoncito que a la sazón las vecinas consolaban del alejamiento materno, y "aquello" que estaba por nacer, ¡y nadie más! Bastante dura era la vida de por sí... Razón tenían aquellos oradores que tan bien sabían expresar las miserias y los males de la clase pobre, y a cuyas reuniones libertarias concurría asiduamente, pues seguía con fanatismo sus ideas. Era estúpido, era brutal, exponer a sus hijos a la miseria, hacer sentir a

las bocas recientes las angustias de los días de poco pan y entregar nuevos corazones a los dolores de la vida. Cuando escasearan los esclavos terminarían los tiranos... los ricos... los de la casta odiada, que son los únicos que en todos los tiempos han sabido transmutar en oro la sangre humana. Su sueldo bastaba para mantener a aquellos dos hijos cómodamente. Un tercer hijo desbarataría sus planes, y por eso su voluntad vivía en constante alerta. ¡No vendría el intruso! Así, aquellos dos hijos de su alma podrían instruirse, estudiar mucho, de manera de redimirse de la herencia de pobreza e ignorancia que les legaría su padre. El varoncito daba muestras de ser muy inteligente. Continuamente se lo decía la madre llorando de alegría, y más de una vez también él había llorado solo de saberlo. ¡Quién sabe!... Quizá llegase a ser doctor, a recibir honores... a ser rico... Nicolás echó su fantasía por los campos del ensueño. No caía en la cuenta que en su amor y en su orgullo intenso de padre, descabía para su hijo la condición social que él mismo trataba de destruir. Volviólo a la realidad una nueva invocación de su esposa: "¡Madre mía!". Siguió un gran silencio. Así pasó mucho tiempo. Finalmente abrió la puerta y entró la abuela. Venía temblando.

—¿Y?—preguntó él con un afán enorme, ¿qué es? ¿hombre o mujer?

—Las dos cosas, Nicolás, un niño y una niña... Son colorados, gorditos... muy hermosos...

A pesar de todo, aunque aquello había destruido muchos planes de bienandanza futura, la madre besaba frenéticamente a la niña... más endeble, por haber nacido la última.

Guillermo ESTRELLA.

A SOLEAR...

—Buen día, doña Narcisca,

¿cómo le va? ¿Qué horas son?

—Muy buenos, pase, Asunción.

Las siete y cuarto, ¿v'a misa?...

—¿A misa yo?... No comulgo;

cundo veo un cura grito,

toco fierro, toco pito

y... me gozo como el vulgo;

pero en fin...

—Entre p'adentro.

—Tiene razón; ¡bueno fuera

que dentrara par'afuera!...

—¿Sabe qu'estrana la encuentro?...

—Es verdad, estoy más ancha

porque se ha empleado Ramón...

—No es por eso, es la lección:

"entrar p'adentro"... ¡qué plancha!

—Eso le pasa a cualquiera

que no peque de sencilla...

—Entre y sientese en la silla.

—¿No he de hacerlo en la sopera!...

—¿Qué se ha levantao fatal!

—No, doña, de buen humor;

cundo sonrío el amor

cualquiera se tira un pial...

—Tiene razón; ¿con café

le gusta matear, o solo?

—De cualquier forma la rolo:

mas, no se moleste usté.

¿Qué opina, doña Narcisca,

de la nueva del tercero

que la va de traj'entero

hechura sastre?...

—¿Quién, Luisa?

—¡Ah! ¿Luisa se llama?

—Sí.

—D'esa misma.

—Lo que opino:

La cura atmosférica

Baños de luz y de sol

Si se tiene la piel siempre cubierta, se vuelve inevitablemente pobre en sangre; queda entonces más sensible, más sujeta a los escalofríos, y, por consiguiente, resulta preciso cubrirla más y más, a medida que se dificulta la circulación tan sana y tan caliente de los glóbulos a la periferia. Poco a poco ella no llena más que de una manera incompleta, a despecho de su importancia, la "doble función" de la aspiración y expiración; la falta de aspiración bastante de aire puro rompe el equilibrio, y "la sangre degenera más y más".

¿Qué de particular tiene que de ello resulte una enfermedad general, síntomas de reñeción, es decir de enfermedades, y si todo se termina, en los casos menos graves, por entarros o reumatismos! En los casos, y ellos son numerosos, donde los glóbulos

rojos no hacen más, desde tiempo, que dirigirse continuamente a los órganos internos, en donde forman depósitos, la piel, por su mala nutrición, cae en estado de debilidad completa. No reacciona entonces más que de dos maneras completamente opuestas la una a la otra: o bien, ella no puede ya más ni evaporar ni transpirar, o bien, por lo contrario, deja pasar el sudor sin detenerlo. Se ha dado a esta última manifestación, mal indicio siempre, el nombre de sudor frío o sudor profuso. Este aparece en caso de tisis pulmonar y de ciertas enfermedades del corazón, del cerebro, de la garganta y en otros trastornos interiores prolongados.

Si uno se diera verdaderamente cuenta de lo que son las enfermedades del pulmón, se trataría desde un principio "de desahogar el órgano sobrecargado" provocando vivamente la vuelta normal de los glóbulos a la piel, en otros términos aumentando la

"respiración cutánea" por una irradiación y una transpiración metódicas.

Nuestra manera de ver ha sido confirmada por un hecho que nosotros hemos apreciado recientemente: poco tiempo después de que los misioneros, enviados a África a una tribu de negros, hubiesen introducido los vestidos europeos, aparecieron las enfermedades pulmonares, cosa absolutamente desconocida anteriormente.

En verdad, antes de ir a civilizar a otros...

Arnoldo RIKLI.

La muerte del soldado

Mirabeau y Sieyes trataban de las muertes célebres cuyo relato nos ha transmitido la antigüedad. Disertó largo rato Mirabeau con su habitual elocuencia, recordando el puñal de Lucrecia, la cicuta de Sócrates, la espada de Catón. "Habéis hablado muy bien, le dijo Sieyes; pero esos grandes personajes se hallaban sostenidos por grandes pasiones. Los miraba todo un pueblo; y presentían, saboreaban la admiración de la posteridad. Hay otra muerte de más grandeza moral, que revela mejor temple de alma en su misma sencillez..."

—¿Y cuál?—interrumpió el preopinante.

—La muerte del infeliz soldado, a quien la metralla hiere y mutila en el campo de batalla; lo conducen en una carrera cuyas sacudidas le producen horribles sufrimientos, lo abandonan en un hospital de sangre, donde a veces no hay cirujano que cure sus heridas, ni una venda que contenga su hemorragia, ni un vaso de agua para mitigar su sed. Es un hombre que ha vivido obscuro y muere ignorado, lejos de sus parientes o de sus amigos, sin consuelo, sin socorro y... sin quejarse!

Famoso método contra las insolaciones

Un médico, el doctor Faklinder, afirma que los rayos solares que causan la congestión se vuelven inofensivos si se les combate por medio de sombreros y vestidos de colores especiales.

"Yo—dice el doctor—después de muchos ensayos, me convencí de que los colores mejores son el grana y el amarillo. Como ya había sufrido en África cuatro insolaciones y había estado a las puertas de la muerte, forré mi casco de amarillo y me vestí de encarnado grana. Mis colegas, y aun los indígenas se reían de verme. Pero vestido así, arrostré perfectamente los rayos solares de las doce del día, casi mortales para el europeo. Bien pronto dejaron de burlarse de mí y empezaron a imitarme. Y nadie se arrepintió de ello."

Si esto no abre un nuevo horizonte a sastres y sombrereros, debemos confesar que nuestros industriales no tienen ni un poroto chileno de espíritu comercial!

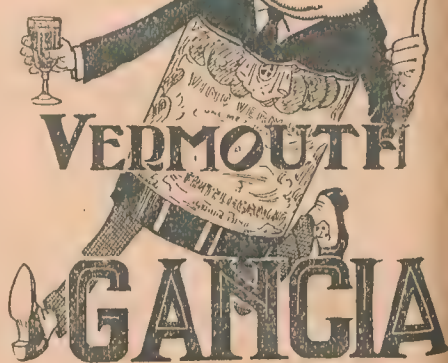
Sarmiento irónico

En la época en que gobernaba Sarmiento, era tan grande la exaltación del civismo, que desarrollaba en los jóvenes una singular altanería y el olvido de las jerarquías necesarias.

Un empleadillo de veinte años, después padre de la patria, elevó su renuncia de escribiente auxiliar de una repartición, "por no estar de acuerdo con la marcha del gobierno".

El presidente lo mandó llamar y le dijo

¡No lo olvide V.!

Tome
el
rico

a base del mas fino moscato

EL VERDADERO GONZALEZ



—¿Le cobró la cuenta a González?

—Le diré... Como hay tantos González, visité a seis de ellos. Cinco se negaron a pagar y el último me tiró escaleras abajo.

—Pues ese es el que debe la cuenta. Vaya a nuevo a ver si cobra.

con la mayor seriedad y exquisita cortesía.

—Señor. Me veo obligado a aceptar su renuncia por las causales expuestas; pero supongo que me permitirá seguir gobernando."

Los abonos químicos en el mundo

En 1911, último año del cual han sido publicados los datos estadísticos, se produjeron en todo el mundo 23.786.425 toneladas de abonos químicos, entre los cuales los fosfatos minerales figuran por más de seis millones de toneladas, los superfosfatos por nueve millones y medio y el nitrato de sosa por casi dos millones y medio. El consumo de estos abonos giró, siempre en 1911, alrededor de 25 millones de toneladas representando un valor cercano a dos mil millones.



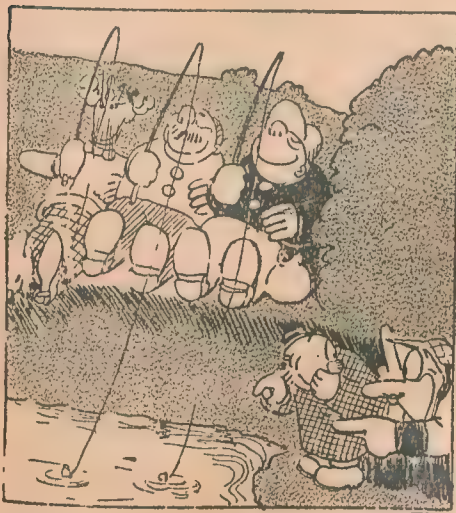
Marca libre, no forma parte del trust

Las adulteraciones de substancias alimenticias son castigadas con multas irrisorias, mientras delitos mucho menos graves son castigados con prisión.

HAZAÑAS DEL DETECTIVE
CHUFASECA

PARA LOS NIÑOS

INSTANTANEAS DE
CHASIRETE



Decididamente Ombú-Curá y sus cómplices son muy aficionados a la pesca con caña, pues ya no es la primera vez que Chufaseca los sorprende ocupados en esta tarea. Claro está que en seguida forma el plan para robarles el diamante del Rajá de la Luz.



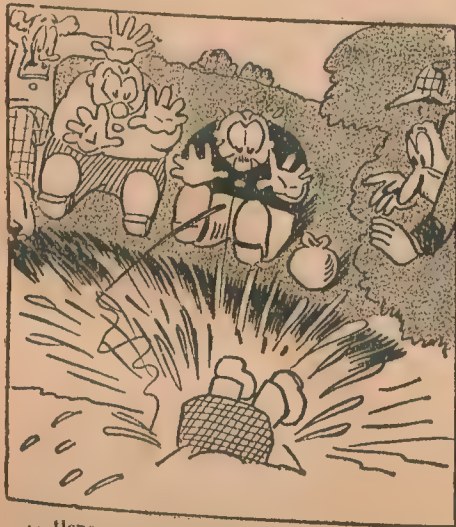
Chufaseca le dice a Tragavientos: —Andá, coronel, y tirales del hilo, así creen que han pescado algo, en el interior yo aprovecharé para robarles el diamante.



Tal sucedió, mas con tan mala fortuna que cae en su propia trampa. Tragavientos es pescado como un besugo cualquiera, y en calidad de tal se siente izado con gran ceremonia.



A los gritos de alegría de Ombú-Curá acuden los demás, y con gran asombro de los tres reconocen a Tragavientos. Chufaseca, que estaba por darle el manotón a la bolsita...



...tiene que detenerse en su tarea porque los ladrones dicen, haciendo un chiste malo: —Ah, ¿conque eras vos quien tiraba del hilo? Bueno, ahora seremos nosotros los que tiraremos. Y lo tiraron al río.



Rápido como un relámpago cruzó por la mente de Chufaseca este pensamiento: —Tragavientos no sabe nadar y se convertirá en traga agua. Y ahí no más se zambulló en busca del amigo.



El buen detective logró sacar a flote al amigo, y le dice: —Apurate, o si no vamos a parecernos a los ladrones. —¿En qué? —En que ellos son pescadores de besugos y nosotros pescadores de resfrio.



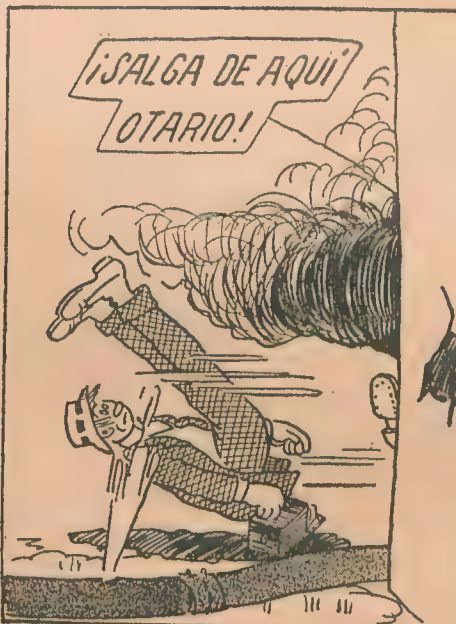
Tragavientos, que cree que le han dicho besugo de una manera indirecta, exclama: —¿Y vos que te parecés ahora a esos ladrones que cambian de nombre? —¿En qué? —En que ya no sos Chufaseca, sino Chufamojada!



AL INCENDIO DE LA
MERCERIA "EL LIRIO
INCANDESCENTE"



VOY A SACAR A LOS
BOMBEROS MANIOBRANDO



¡SALGA DE AQUI
OTARIO!



DESDE ESTA ALTURA
DOMINO EL TEATRO DE
OPERACIONES

¡BAJASE DE AHI
ANIMAL!



HE PERDIDO EL EQUILIBRIO.
VOY A BUSCARLO



TOME SU SOMBRERO Y
MANDESE MUDAR



¿QUIEN ESTA
EN MI AUTO? ¡ES
CHASIRETE!



¡CHINO VIEJO! ES AL ÑUDO
CON EL OBJETIVO

EL AMOR, EL HOGAR Y LA MUJER

La mujer y la guerra

[Guerra] [Crimen colectivo de los pueblos] [Exterminio, desolación, barbarie, miseria, todo, todo lo espere; por eso sólo tu nombre hace estremecer de temor a las madres, a las hermanas, a las esposas!...

A nosotras, apóstoles de la educación, nos corresponde el deber de combatirla, inculcando en los tiernos cerebros de nuestros alumnos, ideas de paz, de solidaridad, humanidad, enseñémosles a amar la tierra que les vio nacer y a respetar el suelo extranjero, a amar a todos los hombres, ha zámosles ver todos los horrores del combate, mostrémosles la guerra tal cual es ella y de ese modo estos niños, ciudadanos de mañana y entre los cuales se hallarán los que deban regir los destinos de la patria, llevarán en sus cerebros el germen de esas ideas de paz, grandes y sublimes que pueden encerrarse en estas palabras: "La guerra es un crimen que deben evitar todas las naciones civilizadas, respetando las leyes y los derechos del extranjero!"

Dina Elva.

La guerra ¿qué es?... Es el azote de los pueblos, es el crimen más grande que se comete en nombre de la civilización y en nombre de la patria. Mañana, millares de inválidos irán a aumentar la inmensa falange de desamparados que invade los asilos y hospitales... Nosotras las mujeres contemplamos horrorizadas el terrible cuadro de desolación y miseria, consecuencia de la guerra en pleno siglo xx.

Dina y Esther.

¡Maldita sea la guerra, que esparce la desolación, las lágrimas, los dolores, la miseria; que vierte sangre bella sobre la tierra noble y fecunda, pronta para sembrar la simiente que da de comer a miles de hombres!

¡Maldita seas, guerra! Por ti pierdo la mujer su esposo, su padre, su hermano, su hijo; por ti pierdo el hombre sus bellos sentimientos, se arraigan en él sus instintos crueles, no escucha los lamentos, y mata y desprecia sin sentir compasión.

¡Oh, América! Escucha los lamentos desesperados de las mujeres europeas que han quedado sin amparo; procura que los niños de hoy, hombres de mañana, no carguen con el plomo del hueco del cañón, que da tan sólo momentos de dolor, sino que fecunden con el arado sus llanuras vírgenes; con el arado que abrirá los surcos de paz y fraternidad.

Margarita silvestre.

¡Guerra fatal que destruyes ciudades enteras, arruinas en la miseria miles de hogares, hombres jóvenes aún, en el vigor de la vida, mueren o quedan inválidos y pocos son los que se salvan! ¡Luchemos para que no haya guerra!

T. T.

Confidencias

Por medio de esta hermosa revista pido a los amables lectores me den un consejo sobre lo siguiente:

Tuve en un tiempo relaciones con un joven, al cual amaba y era igualmente correspondida, ahora estamos enojados y dejamos también de saludarnos. Yo encontré un objeto que se le ha caído a él del bolsillo, y no tuve tiempo de advertirle porque subió al tranvía. Yo levanté el objeto y lo guardé.

Ahora bien: ¿Qué debo hacer? Guardarlo, tirarlo o devolverlo al dueño?

Aconsejad a

Flor de Invernáculo.

Llueve copiosamente, el cielo está gris, todo invita a la meditación. Estoy sola, entregada a mis negros pensamientos, y he pensado, escuchada por el incógnito, servirme de esta simpática revista, como primera y única confidente y descubrirle los recónditos pliegues de mi alma.

Soy joven y de posición desahogada y sin embargo soy muy desgraciada. Condenada a vivir sin amor, sin ilusiones, sin esperanzas, la vida me espanta... me aterra... y me siento sin fuerzas para arrostrarla.

¡Sufrir y llorar en silencio, fingiendo alegrías que no siento!... ¡Reír cuando mi corazón sangra!... Pero es necesario apurar este cáliz de amargura mostrando contento, por no causar la

desesperación, tal vez la muerte de mis padres, a quienes adoro y que tanto anhelan la dicha para mí, en quien tienen cifradas sus mejores esperanzas, que por desgracia jamás verán realizadas. ¡Oh, qué amarga es la vida, qué cruel es mi destino!

Para qué vivir cuando nada se espera ni se anhela, cuando el alma está sumida en tan profunda melancolía!...

No hay solución posible para mí, sólo me resta decir con el poeta:

En el ingrato mundo
mi vida es una ola
que no huirá más playa
que pueda descansar
que una cercana tumba
abandonada y sola
do nadie irá su llanto
de amor a derramar.

Un alma que sufre.

Hace año y medio que conocí a un joven, y parece que no le fui indiferente, a juzgar por sus palabras y las atenciones que demostraba. Naturalmente que, después de la amistad viene la confianza, y, por último, el amor.

No puedo explicarme más detalladamente, lo cierto es que este joven me magnetizó de tal modo que a medida que pasaba el tiempo más era él cariñoso que yo le profesaba.

Pero he aquí la fatalidad que no nos deja un momento.

Como el tiempo corre, le hablé hace días de que se hacía necesario fijar la fecha para unirse legalmente como es mi deseo, y por toda respuesta me contestó que lo pensaría, de un modo tan frío e indiferente que me quedé desilusionada y hasta me pareció un sueño.

¿Dónde está el amor que me ha tenido? No puedo conseguir formarme una idea de este cambio tan inesperado.

Pero no es toda esta mi desdicha, hay todavía más tristezas en mi alma, y es que ayer recibí una carta de él, donde me decía que asuntos de familia le obligaban a dejar Buenos Aires, y que partiría para Europa. ¡Qué les parece, lectores, que pasaría por mi corazón! [Después de tanto tiempo de relaciones y sin darle el más leve disgusto de esta manera me abandona!...

Yo tengo a mi madre muy enfeimada y en estos días tiene que irse al hospital por no tener los medios necesarios con que atenderla, y me quedo yo sola, abandonada de los seres más queridos.

¿Qué voy a hacer? ¿dónde dirigir mis pasos? Tengo 18 años y mi edad no es tan corta para desesperarme de este modo; pero me falta la experiencia, y es por esto que ruego a los lectores de esta revista me den un consejo digno para ponerlo en práctica.

Les quedará eternamente agradecida

B. P. R.

A una víctima que se consuela:

¡Verdaderamente es grande tu cinismo! ¡No ves, desgraciado, el mal que causas a tu paso! ¡Y la vista de tantos corazones troncados, tantas lágrimas, no te hacen cesar en tu jira insensata!

Créeme, si realmente la hubieras amado no procedieras como lo haces, tu amor no era amor, era un capricho, porque el verdadero amor ni odia ni olvida!

¡Oh, tú no puedes haber amado, porque no tienes corazón o si lo tienes tus palabras muestran que lo tienes insensible! ¡Contempla esas pobres almas que sufren por tí! ¡No prosigas, cesa en tu engañosa tarea, no mientas como te mintieron a ti, antes bien esfuerzate en buscar un alma que sepa comprenderte, y cuando la hayas hallado no dejes pasar la felicidad a tu lado sin tomarla. ¡Sé feliz!

Valerie.

Leyendo esta amena sección, hemos observado los sabios consejos que les son dados a aquellas personas que hallándose en momentos de aflicción, carecen del consuelo, que se experimenta, cuando en medio del dolor hay un alma caritativa que las aconseja. Encontrándonos nosotros en un caso análogo, nos hemos decidido a confiar a esta simpática revista nuestras penas. ¡Tendremos la dicha de hallar el alma caritativa que nos consuele y aconseje! Somos dos hermanas, ambas muy jóvenes todavía para emprender con éxito la lucha por la vida. Como nuestro padre se halla enfermo de gravedad desde hace tiempo, e imposibilitado para darnos el bienestar de que

PHILIPS



LAS LAMPARAS

DE FAMA MUNDIAL

hasta ahora siempre hemos disfrutado, nos vemos en la actualidad en una triste situación. Vivimos en un pueblo cercano a la capital, por tal motivo, no podemos ni tan siquiera buscar un empleo. Quisiéramos trabajar, ocuparnos en algo, para ayudar así a nuestros padres, pero como nos es imposible trasladarnos a Buenos Aires y aquí nada podemos hacer, estamos desconsolados por nuestra forzosa inacción. Ahora bien: deseáramos de los amables lectores de Mundo Argentino nos den un consejo, por cuyo medio pudiéramos salvar esta terrible situación: ¿qué podremos hacer?

Quedarán sumamente agradecidas

Dos hermanas.

Triste es la confianza que te dedico, Mundo Argentino, buscando un alivio a tan terrible pena. Si era feliz, lleno de carifios, lleno de goces y alegrías, el fatal destino hizo destrozarme mi corazón; el consuelo que me acompañas es llorar, llorar.

Partió la ingrata sin medir el dolor que me causó su abandono.

Vuelve a mi lado, que te espero con ansia; ven a hacer mi felicidad, no me hagas perder mis esperanzas. Escribe a

Mi-ni-ni.

A una víctima que se consuela:

Desearía saber, señor, qué idea ha impulsado a usted a exteriorizar sus actos. [Es con la esperanza de que su novia actual entre en sospechas! Pero no sé usted que por su idea tan peregrina, cada novia creerá ver en su Romeo al señor de la confianza; porque es de suponer que usted desde que va con intenciones de engañar no habrá hecho la mínima relación de sus antiguos amores y cómo podrá adivinar la pobre niña?

Soy mujer y sin embargo vitupero la conducta de la mujer que engaña; considero como cualidades ruines, bajísima todo lo que sea engaño, falsedad, envidia; pero la venganza, señor, también es cosa fea, muy fea, sobre todo cuando se ejerce sobre inocentes. [Por qué al acercarse a una mujer no se sobreponen a su recuerdo amoroso y trata de ver en ella las cualidades morales que poseía la anterior suponiendo que ella lo había cautivado? Verdaderamente es doloroso lo sucedido, pero más doloroso aún es que siempre paguen inocentes por pecadores y se conviertan hombres buenos en "guadalupe" de amores.

Permítame señor una pregunta: ¿Ha trascendido mucho tiempo desde su engaño hasta la fecha? Me atrevo a interrogarlo porque si usted es joven aún, no puede asegurar (a pesar que la voluntad hace mucho) que no se casará. [Quien sabe! Conozco varios hombres que fueron vilmente engañados como usted, dejados por pretendientes de mejor posición pecuniaria y aseguraron lo mismo: hoy son casados después de ocho o diez años del suceso, los visito y los sé felices; la felicidad relativa que se goza en la tierra.

Me agrada conocer a usted, pero no falso, mintiendo amor y con intenciones perversas, no, al otro usted, al primero, bueno, cariñoso, sincero y de sentimientos elevados. Si se dignara contestar, ¿quiere decirme sus iniciales o bien su nombre e inicial de apellido, y también el

por qué de su confianza? Medito y no encuentro razón. Como a usted no le importa lo tengan por falso, a mí menos de curiosa.

Una víctima que no se consuela.

A Casado:

Leyendo esta sección he hallado su confianza, habiendo llegado a la conclusión que si la mujer con quien uno comparte su existencia emite ideas contrarias a las reglas sostenidas por el matrimonio, llegando hasta perturbar la buena marcha del hogar, esa mujer no merece ser esposa, pues ésta como tal, debe obediencia a su marido y no rebelarse contra ciertos actos de éste.

Entrando en materia y en el caso suyo, recomiendo mucha prudencia, pues no dudo que para usted mismo ha de ser mortificante ver a su esposa sacrificándose por el pan nuestro de cada día, y que usted hará esfuerzos sobrehumanos para poder aliviar la situación afligente de su esposa. Haga lo posible para hacer entrar en razón a su esposa, pues no ha de ser culpa suya el que usted no trabaje.

Y si en verdad ella se arrepiente como usted lo manifiesta de haber unido su existencia con la suya; esa mujer no le quiere verdaderamente, simula un cariño que no es el que siente, pues entiendo yo, que tanto la mujer como el hombre cuando realizan el acto más grande de su vida, deben de resignarse a sufrir los más fuertes reveses de la vida, en espera de cambio de fortuna.

Habiendo llegado a este punto, daré mi opinión sobre el matrimonio.

El que llegue o esté por llegar a dar el paso más trascendente de su vida, debe someterse a estas preguntas:

- 1.ª ¿Nos queremos mutuamente mucho?
- 2.ª ¿Dispongo de medios, para poder sobrellevar una vida holgada y sin privaciones de ninguna especie? (Se entiende que los medios a que me refiero no ha de ser en dinero, sino tener la seguridad de que su profesión u oficio ha de ser eficaz colaborador en la vida regular de su casa).
- 3.ª Que ella no sea amante del lujo y de las exhibiciones callejeras, y que él tampoco sea un sibarita.
- 4.ª Ser capaz de afrontar cualquier revés de la fortuna y hacer esfuerzos para evitar disgustos y debilitamiento moral y físico en su esposa e hijos.

Estas cuatro preguntas que las considero de capital importancia, debe ser el principio fundamental de todo matrimonio y que el que se crea insuficiente para afrontarlas será mejor que evite días de miseria y penurias a su esposa e hijos.

Pues el matrimonio debe ser fuente de felicidad y no de miseria.

Célibe.

Preguntas y respuestas

En esta nueva sección serán publicadas las preguntas y respuestas BREVES y de interés general que deseen cambiar unos lectores con otros, siempre que los asuntos se relacionen con el título de la página.

Advertencias

- 1.º Se publicarán únicamente los escritos que sean clasificados como "interesantes" o "de interés general".
- 2.º Los escritos de más de cien palabras son rechazados en la mayoría de los casos.
- 3.º Serán aceptadas preguntas sobre asuntos relacionados con la sección, y el mismo público se encargará de la respuesta, realizándose de tal manera una bella obra de solidaridad social, cuyos efectos pueden alcanzar lo mismo a los aspectos económicos de la vida, que a los hondos problemas que embargan el espíritu.

GRAN PRIX
EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE HIGIENE
DRESDE 1911



Jabón KALODERMA para afeitar (Stick)
SE VENDE
EN TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DEL PAIS

UNA MUJER MODERNA



—Ahí la tiene usted: toca el piano, canta, patina, juega al fútbol...
—¿Y por qué no se ha casado usted con ella?
—Porque no sabe ni remendar un calcetín!

Ningún enfermo del Estómago e Intestinos

por crónica y rebelde que sea su dolencia, debe desesperarse. Muchos son los que han consultado notabilidades médicas sin encontrar alivio y al tomar el famoso

STOMALIX

SAIZ DE CARLOS

han recobrado la salud. Con frecuencia las fermentaciones anormales del estómago producen acedias y vómitos, que se corrigen inmediatamente con este medicamento. Quita las náuseas, ardores epigástricos, aguas de boca y tendencias al vómito, la digestión se normaliza, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. — De resultados positivos en las diarreas y disenteria.

Venta farmacias y droguerías

Curiosidades

Se calcula que de diez mil balas que se disparan durante un combate, sólo una de ellas causa la muerte de una persona.

En una sola noche, un murciélago toma y digiere una cantidad de alimento que es tres veces más pesada que su cuerpo.

La figura del águila se usa en los estandartes reales desde tiempos muy remotos. Ya los monarcas de Babilonia y Persia, utilizaban esta insignia como símbolo de su soberanía.

Uno de los aparatos portátiles de telegrafía sin hilos, ha sido adquirido por el cuerpo de señaleros del ejército norteamericano.

Los huevos de las aves marinas tienen forma cónica. Como éstos son depuestos generalmente sobre superficies resbaladizas, las aves disponen sus huevos formando círculo y así se evita que rueden.

En Norte América se usan bombas de amoníaco para combatir los incendios en los bosques.

El Asilo Municipal de Mendigos, de Buenos Aires, fué inaugurado el día 17 de octubre de 1858.

En Noruega no puede cremarse el cadáver de una persona de más de quince años, si el extinto no expresó este deseo en presencia de dos testigos.

En Suecia, los bars y tabernas se cierran los sábados, que es el día establecido para pagar a los empleados de cualquier establecimiento. Este mismo día los bancos de ahorro funcionan hasta media noche.

En Lardarello, Toscana, se utiliza, por medio de grandes máquinas, el calor de la entraña terrestre para producir determinada fuerza motriz.

Las ovejas muy repuntadas no engordan.

El gran trasatlántico Aquitania, posee dos grandes lanchas automóbiles equipadas con aparatos de radiotelegrafía. Además, como es de comprender, lleva a su bordo, los conocidos botes salvavidas.

Entre los compositores de primera fila que han pertenecido a una extensa familia de músicos, se encuentran: Lull, Mozart y Mendelsohn.

En la parte meridional de Italia existe una variedad de ratas, que trepan a los naranjos y chupan el jugo de la fruta, despreciando el resto.

La República Argentina es una de las naciones más ricas en ganado vacuno, ovejuno, porcino, etc., pero todo este ganado anda por las nubes: por eso no hay en la Argentina quien alcance un bife.

La fabricación de azulejos, en de las pocas industrias valencianas que han conservado su importancia a través de muchos siglos, hasta nuestros días.

En los comienzos de la fabricación del azúcar de remolacha, se necesitaban veinte toneladas de esta planta para producir una tonelada de azúcar; hoy seis toneladas dan la misma cantidad de producto. Esto se debe al cultivo científico de la remolacha.

Se dice que el primer hombre que plantó en Rio Janeiro un árbol de café fué el portugués Alberto de Castello Branco, quien realizó tan importante operación en el año 1760.

Las islas Filipinas producen anualmente alrededor de diez millones de galones de alcohol.

Gracias a unas excavaciones practicadas cerca de Lieja, antes de la guerra, se han encontrado los restos de una ciudad romana, entre los cuales se halló mucho carbón en grandes bloques.

La ciudad de San Pedro, en la Martinica, que fué arrasada por la erupción del Mont Pelée, no ha vuelto a ser edificada.

La industria más importante de Hungría finca en los molinos de harina. En el país hay 21.000 establecimientos de esta clase.

Muchos médicos y boticarios del extremo Oriente, suelen molar las perlas de escaso valor, y utilizan este polvo como remedio para diversas enfermedades.

Frotando el cine con kerosén o una débil solución de ácido sulfúrico puede comunicarse un brillo muy agradable a la vista.

En las montañas Rocalosas, se está construyendo un túnel que, una vez concluido tendrá cinco millas de extensión.

Ramcha-Meha, rey de las islas Sandwich fué el primer mandatario extranjero que reconoció la independencia argentina el 20 de agosto de 1818.

Hay en Allahabad (India), una congregación de misioneros que dedican todas sus actividades a mejorar los métodos agrícolas del lugar.

Por lo general, en un sitio se gastan muchas más municiones que en una batalla. Esto se explica fácilmente, porque en un sitio se realizan infinidad de disparos inútiles.

Los soldados alemanes, según una revista inglesa, están mejor calzados que los soldados franceses.

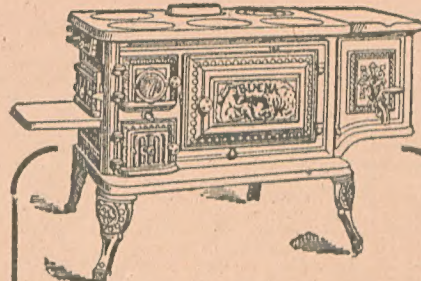
Un aficionado a la estadística dice que sumando los avances que a diario publican los periódicos de franceses y alemanes, casi habrían dado ambos ejércitos la vuelta al mundo.

Se cree que diariamente se destruyen cerca de cuatro millones de plumas.

Recientemente se enviaron a Francia y a Rusia millón y medio de herraduras.

La casa Krupp, constructora de cañones emplea en tiempo de paz a 80.000 trabajadores y gana anualmente cerca de 2.000.000 de libras esterlinas.

El ajo produce en todos los terrenos; se planta desde marzo hasta junio, dejando 25 o 30 centímetros entre las hileras y ocho a diez entre las plantas. Se arrancan cuando empiezan a amarillear.



Para gastar poco y comer bien,

es indispensable usar una COCINA CASSELS, fácil de prender y pronta en calentar, que marcha con muy poco fuego y provee las comidas con el mayor aseo y la más cómoda precisión.

En las circunstancias actuales,

cundo todo el mundo limita sus gastos y busca la mayor frugalidad, se aprecian más que nunca los servicios que rinden las

Cocinas Cassels

a sus dichosos poseedores, por su poco precio y gran duración, y con el ahorro de combustible y la grata perfección de su trabajo.

Si Ud. todavía no posee una, visítenos para conocer su comodidad y economía. Gustosos le enviaremos a su pedido un catálogo ilustrado, bastando llenar el recorte y remitirlo por correo a

MAIPÚ 271 - BUENOS AIRES

Su nombre

y dirección

Recién en el año 1770 se empezó a utilizar la goma para borrar las huellas de los lápices.

Los enormes cañones alemanes de cuarenta y dos centímetros hacen un disparo cada diez minutos. Cada tiro cuesta cerca de quince mil pesos.

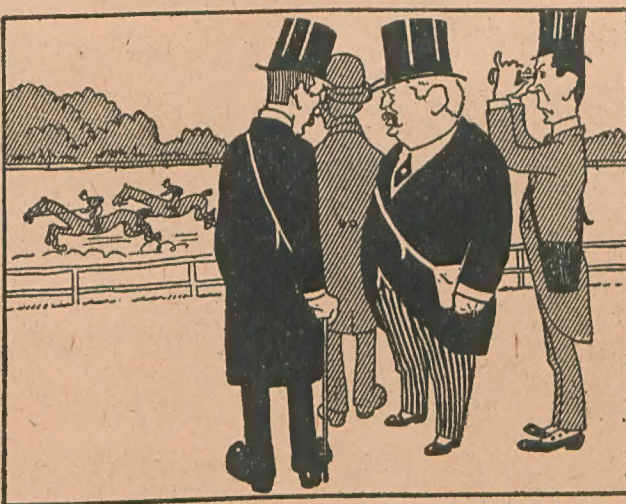
LA SEMANA CÓMICA, por Pelayo

CADA UNO GOBIERNA A SU MANERA



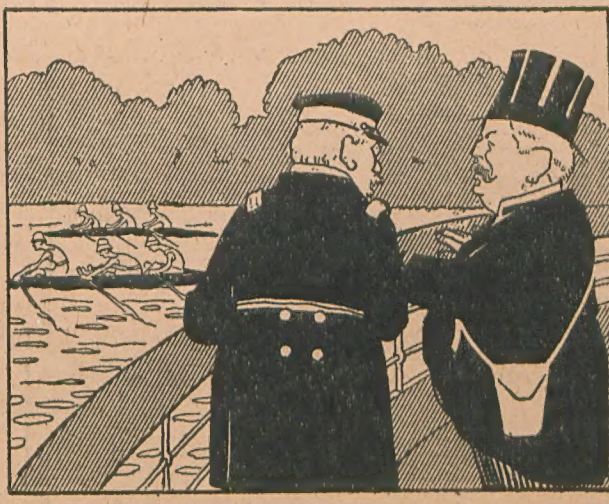
El presidente provisorio, hombre de refinados gustos, sin duda, quiere demostrar que para ejercer tan alta investidura no basta comer, sino "saber comer".

EN LAS CARRERAS



...Y divertirse, auspiciando con su bella presencia y magnífico séquito, las fiestas deportivas y... productivas que contribuyen al mejoramiento de la raza caballar; nuestra gran riqueza... (La de ellos).

EN EL TIGRE



...Sin olvidar las fiestas que benefician a la raza humana y fastidian a los peces en su propio domicilio... probando a los pesimistas que vivimos en la abundancia, sin otro problema que matar el aburrimiento.

¡QUE FALTA DE INICIATIVA!



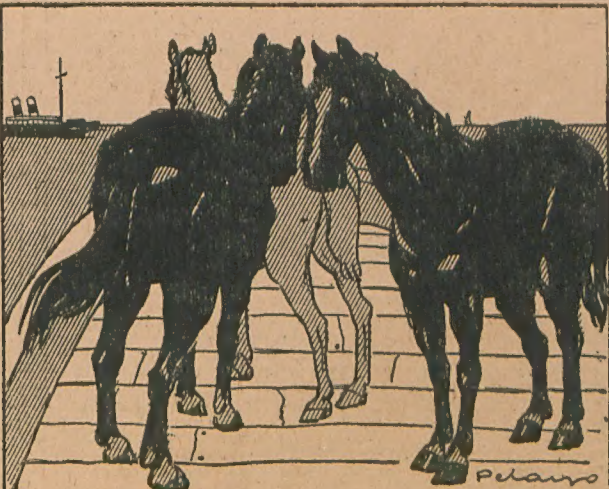
—¿Que faltarán brazos para levantar la cosecha? ¡Que la levanten con guinchos! ¿Que faltarán buques para llevarla a Europa? ¡Que la lleven en carros, bicicletas y automóviles! ¡Se ahogan en un vaso de agua!

CAMPANA CONTRA LAS MOSCAS



—También sería conveniente emprender otra muy activa contra las arañas.

LA EXPORTACION DE CABALLOS



Filosofía equina.—Decididamente, la perfidia humana es insosdable. "Protegéd a los animales", se dicen unos a otros... y nos mandan a la guerra. ¿Qué entenderán por protección?

Leyes sobre fraudes alimenticios

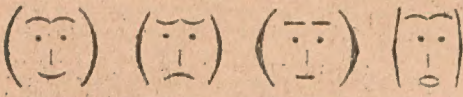
Las leyes sobre fraudes en materia de alimentos no son de reciente creación. Ellas se remontan al siglo XVI. En la "Provenencia Médica", M. de Meritens publicó algunos fragmentos de una curiosa ordenanza imperial, que trata de las penas correspondientes al delito de fraude. Los términos de este documento se refieren a la prohibición de desmenuar a los gallos viejos para hacerlos pasar como "capones". También se ordenaba cortar las extremidades de las orejas a los conejos domésticos para que no fuesen confundidos con los del monte, así como que se rapara el pescuezo de los patos de Castilla para distinguirlos de los salvajes. Los conejos debían ser vendidos "con cabeza". Si algún vendedor daba gato por liebre, era arrestado en virtud de un decreto del parlamento expedido en 1631, obligándose a ser honorable, por el siguiente procedimiento: En pleno día, y en público, era conducido por las orillas del río para que arrojara al agua toda su mercancía, y gritara, a guisa de "mea culpa": "Buenas gentes, no me temáis. Juro por Dios que no volveré a ser pérfido; y que un rayo me convierta en cenizas si torno a dar gato por liebre." Todo el público que se reunía escuchaba con profundo silencio el juramento del acusado, después de lo cual el pueblo le arrojaba al agua, para que así quedase limpio de toda falta o mala intención.

La recolección por las hormigas

Existen varias plantas de la familia de las gramíneas, cuyo grano constituye lo que pudiera llamarse el trigo de las "hormigas". Estos insectos practican los trabajos de siega, trilla y limpia de los granos con admirable maestría, recogiendo y almacenando los granos con indiscutible perfección. Las gramíneas del género de "Aristida" suministran a los laboriosos insectos una verdadera y abundante cosecha, cuyos productos extraídos de los hormigueros bastarían para colmar un gran almacén. Por fortuna de las hormigas, nadie se preocupa de la riqueza que a tan poca costa pudiera conseguir y por lo tanto pueden disfrutar sosadamente del producto de sus afanes. Sin embargo, en el Sahara, donde vive la gramínea "A. Pungens", después de recogida y acondicionada su semilla por aquellos insectos, es acaparada por los indígenas, quienes por este medio poseen elementos sobrantes para el sosten de la tribu.

Recreaciones infantiles

Todos los niños, sin conocer ni tener nociones de dibujo, pueden ser excelentes dibujantes; basta, para ello, que combinen unos cuantos paréntesis, puntos y rayas, para hacer caras tan bonitas y variadas como las que reproducimos.



Edison y la abeja

Contemplando Edison la enorme energía desplegada por una abeja, exclamó:

—Se podrá fabricar un aeroplano de gran peso, siempre que se obtenga algo que se agite en el aire a razón de doscientas vibraciones por segundo. El cuerpo de la abeja pesa siete mil veces más que sus alas. Cuando podemos transportar grandes cargas, con alas relativamente pequeñas, habremos realizado el ideal de la volación. Las alas de la abeja vibran trescientas veces por segundo.

Cuándo deben beber los dispépticos

El doctor Leven afirma que los dispépticos, que son infinitos, encontrarán alivio siguiendo los siguientes consejos:

Beber antes de la comida cosas calientes, de preferencia té muy claro, infusiones de manzanilla, tila o anís, no beber nunca después de las comidas ni hasta pasadas tres horas los menos. Los estómagos normales no han evacuado en este espacio de tiempo el contenido ingerido. Según M. Leven, un enfermo que almuerza al mediodía y come a las siete y media, tomará 150 gramos de bebida caliente a las once y media y 50 o 100 gramos, a lo sumo, durante el almuerzo. A las siete beberá 150 gramos de infusión y con la comida tomará la misma dosis que con el almuerzo. En total, la ración líquida de las comidas será de 400 a 500 gramos, aparte de la sopa, si la tolera, y del líquido del desayuno. El tratamiento no puede ser más barato.

La ley de amnistía

La tercera división del gabinete militar atiende diariamente a los infractores al enrolamiento y servicio militar que han sido amnistiados por la ley Bravo.

Los infractores deben regularizar su situación antes del 10 de enero del año próximo, presentándose a la oficina enroladora de su domicilio.

Los residentes en el extranjero deben hacerlo antes del 9 de abril, acudiendo a los consulados respectivos.

El consumo de café

El consumo del café según una estadística publicada en el "Bulletin des Haies" pasa de 9.450.000 quintales.

El primer lugar lo ocupa Estados Unidos con más de 4.000.000. Siguen Alemania y Francia con 1.708.000 y 1.113.000 respectivamente. Vienen en seguida Austria-Hungría, Bélgica, Holanda e Italia con 276.000 quintales y Argentina, España, Inglaterra y otros países.

Frase que pinta a un rey

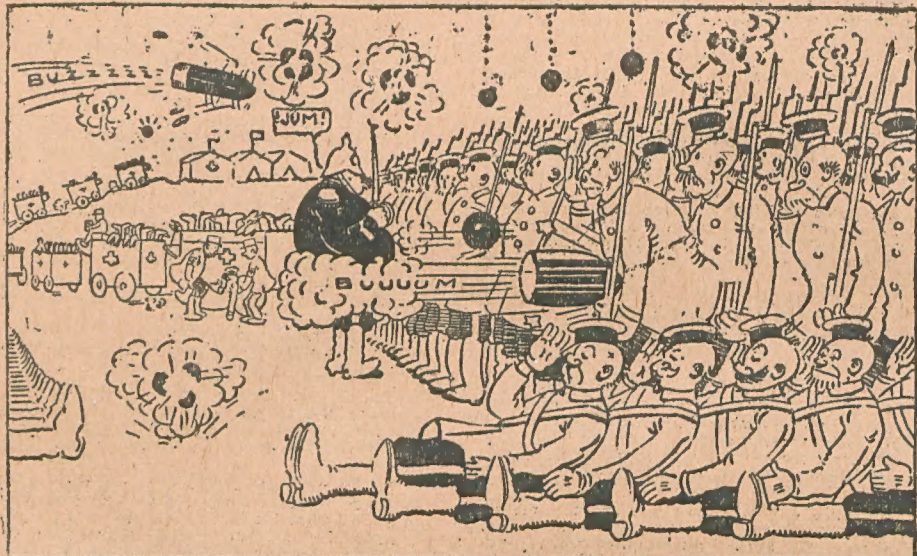
Cuando el mariscal de Richelieu llegó a presentar sus respetos a Luis XV después de la toma de Mahón, la primera cosa, o quizá la única que el rey le dijo, fué la siguiente: "Mariscal, ¡sabéis la muerte del pobre Lansmat! Lansmat era un viejo ayuda de cámara."

Tiempo aprovechado

Los hombres de negocios están acostumbrados a citar la máxima de que el tiempo es dinero; pero es algo más; el adelanto conveniente de él es la "cultura propia", el "mejoramiento propio", y el desarrollo del carácter. Una hora malgastada diariamente en pequeñas o en la indolencia, haría en pocos años un hombre instruido de uno ignorante, si fuese consagrada al adelanto propio, y empleada en buenas obras, haría fructífera su vida, y a la muerte dejaría una cosecha de buenas acciones. Quince minutos cada día consagrados al "adelanto propio", se dejarán sentir al fin de un año. No ocupan lugar los buenos pensamientos y la experiencia reunida cuidadosamente, y pueden ser llevadas de aquí para allá como compañeros nuestros a todas partes, sin gasto ni molestia.



Cuadro 1.º — Batalla de tribus en la época prehistórica: nótese el método poco práctico y el carácter crudo, grosero y desordenado de matar al prójimo



Cuadro 2.º — En este cuadro pueden notarse los efectos saludables de la ciencia y la disciplina. Obsérvese el orden reinante así como la regularidad y el acierto asombroso de los proyectiles

HISTORIA DE LA GUERRA

LAS NOTICIAS CULMINANTES

Día 5

Los rusos, después de un reñido combate al sur de Kielce, derrotan a los austro-húngaros, tomando prisioneros a 200 oficiales, 15.700 soldados y una gran cantidad de cañones y ametralladoras.

Los alemanes residentes en Holanda y que cuentan entre 40 y 50 años de edad, han recibido orden de incorporarse a los regimientos.

Avanzase que el crucero alemán York chocó con una mina y se fué a pique en la bahía de Fandé, en el mar del Norte.

Día 6

La posesión alemana de Tsing-Tao cae en poder de los japoneses.

Día 7

El combate naval librado en las costas de Chile, entre los cruceros "Monmouth", "Glasgow" y el acorazado "Good Hope" (ingleses) y los cruceros alemanes "Sharnhorst", "Gneissenaun", "Leipzig" y "Dresde", terminó con la pérdida del acorazado "Good Hope", que se fué a pique, y el "Monmouth", que se retiró con averías graves, escoltado por el "Glasgow".

Día 8

La flota rusa bombardea a Sanguiak, puerto turco del mar Negro y echa a pique a cuatro transportes otomanos.

Hogares que nunca se apagan

En todos los países, y sobre todo entre la gente del campo, se conservan antiguas tradiciones; pero Inglaterra es quizás la nación que más apego tiene al país, a las costumbres y al hogar. Hay muchas casas donde se han sucedido las generaciones durante muchos siglos sin modificar nada en ellas.

Se cita el caso de una modesta casa de aldeanos del país de Gales, donde no se ha apagado ni un momento el fuego del hogar, durante doscientos cincuenta años.

Citase la famosa posada de S'apesosne, en el Yorkshire, cuyo patrón blasona de que en su establecimiento no se ha apagado la lumbre de la chimenea en los últimos ciento treinta años.

En todo ese tiempo no se ha dado el caso, a ninguna hora del día o de la noche, de que no haya encontrado allí el caminante lumbre y comida.

Realmente no es un "record", puesto que en Venecia existe el hotel Florian que lleva 300 años sin cerrar sus puertas ni de día ni de noche.

En todo ese tiempo no se ha dado el caso, a ninguna hora del día o de la noche, de que no haya encontrado allí el caminante lumbre y comida.

Hombres sobrios

La templanza era una de las virtudes cardinales de Platón. Sócrates era sobrio en el comer, y tampoco era aficionado a las bebidas. Cicerón y Plutarco han dejado su testimonio en favor de la vida moderada y del régimen vegetal.

Frante a las costas de Australia, la flota anglo-francesa echa a pique a 12 transportes turco-alemanes.

El torpedero japonés 33 se fué a pique mientras levantaba minas en la bahía de Kiao Chao.

Día 9

En Constantinopla estalló un movimiento contra los oficiales alemanes incorporados al ejército turco. Inmediatamente fueron detenidos los jefes del complot y fusilados.

Confírmase que los generales alemanes von Makeuge y von Liebert han sido tomados prisioneros por los rusos en uno de los últimos combates librados en la Prusia Oriental.

Día 10

Un transporte turco cargado de municiones, cañones y aeroplanos, es capturado por los rusos, tomando prisioneros a 248 soldados, entre estos varios oficiales alemanes y el estado mayor.

Asegúrase que el crucero alemán "Koenigsberg" ha quedado encerrado en el río Rafeji (Africa Oriental Alemana).

Día 11

El cañonero británico "Niger" ha sido echado a pique en el mar del Norte por un submarino alemán.

Julio César era, en un principio, de constitución débil, pero una vida moderada y abundantes ejercicios, fortalecieron su salud y lo hicieron capaz de soportar los mayores trabajos y fatigas. Mostraba vigilantes con el cuerpo,—dice Descartes,—si queréis ejercitar con rectitud el espíritu.

Mil doscientos tontos

No hace mucho tiempo se leía en un lunes en casi todos los periódicos de Nueva York un aviso que decía:

"Tráigame un dólar mañana.—X... calle N... número 12."

Al día siguiente, martes, se leía en las mismas publicaciones otro aviso en esta forma:

"Puede usted traer su dólar hasta mañana a las 12."

Y el miércoles apareció otro concebido en estos términos:

"Si no trae un dólar hoy antes de las 12, puede guardárselo; será demasiado tarde."

Un repórter de un diario se dirigió a la dirección que indicaba el aviso; allí se encontró con una dactilógrafa que se limitó a decir que era la encargada de recibir los dólares y entregar los recibos, sin que supiese el destino que les iba a dar.

Al día siguiente se supo que un rico comerciante de Nueva York había apostado 20.000 dólares con un capitalista a que encontrara en Nueva York 1.000 tontos que le entregaran un dólar cada uno sin saber para qué.

Encontró 1.200 a los que restituyó su dinero.

Para los que sueñan alto

Las personas que hablan durmiendo, deben acostarse del lado derecho, colocando la cabeza en alto y algo inclinada; Deben hacer mucho ejercicio durante el día. Leer en alta voz durante una hora antes de acostarse es un remedio eficaz también.



Digno de imitarse

Recientemente un rico norteamericano, que quiere ocultar su nombre, ha ofrecido consagrar la suma de 15 millones de pesos oro para la fundación de 20 "Hospitales Radiums" en las principales ciudades de los Estados Unidos. Por su parte, el gobierno no permanece inactivo y ha adquirido un terreno en Denver (Colorado), en el que se edificará una fábrica especial para el tratamiento de la carnotita y la extracción del radium. Denver vendrá así el principal centro de producción de radium en el mundo entero. A este efecto se señala el desenvolvimiento de importantes yacimientos de carnotita en el monte Pisgah, cerca de Monch-Chunk (Pensilvania). Después de varios deteñidos análisis, el doctor Edgar A. Wherry, geólogo del Museo Nacional de Washington ha declarado que el mineral contenía un 2 por 100 de óxido de uranio.

A nuestros lectores

La administración de "Mundo Argentino" sólo acepta y publica los avisos que considera de buena fe y rechaza todos aquellos cuya seriedad y cumplimiento le parecen dudosos. Procede así, reconociendo su responsabilidad moral ante los lectores y agradecerá toda denuncia justificada que se le haga tendiente a sanear completamente su publicidad.

La Administración.

Correspondencia

A "Varios infractores". — El P. E. puso el "cumplase" a la ley de amnistía sancionada por el Congreso el 29 de septiembre del corriente año.

Papel impreso

Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires.—Año 1913. Trabajo realizado bajo la dirección de don Alberto B. Martínez.—Compañía Sud-Americana de Billetes de Banco.

"Dos años de acción socialista en el Parlamento Argentino".—Actuación del diputado Pallares en el Congreso durante los años 1913 y 1914.—Imp. Germania F. S. Valencia.

"La copa de oro", versos por Luis María Jordán.—Editores: Pedro García y Cía. Buenos Aires.



MUNDO ARGENTINO

La colección del primer semestre de 1914.

Ofrecemos en venta:

Tapas sueltas, en tela, letras doradas. \$ 2.—

Encuadración con tapas de tela, lomo de cuero y letras doradas, entregándonos los números " 3.50

Todos los ejemplares publicados en el semestre, encuadrados en las mismas condiciones anteriores. " 8.—

Colección completa de 1912 (dos tomos) " 25.—

" 1913 " 20.—

Los pedidos del interior deberán venir acompañados de \$ 1.— más para flete por cada tomo.

Administración: Chacabuco 677. Bs. As.

"MACACHINES" "YUYOS"

Dos libros de cuentos camperos, breves, seleccionados, por el conocido escritor

JAVIER DE VIANA

Muy interesantes — 3.ª edición.

Precio de cada libro \$ 1.— m/n.

Se remite al interior por certificado franco de porte.

Pedidos a esta Administración:

CHACABUCO, 677

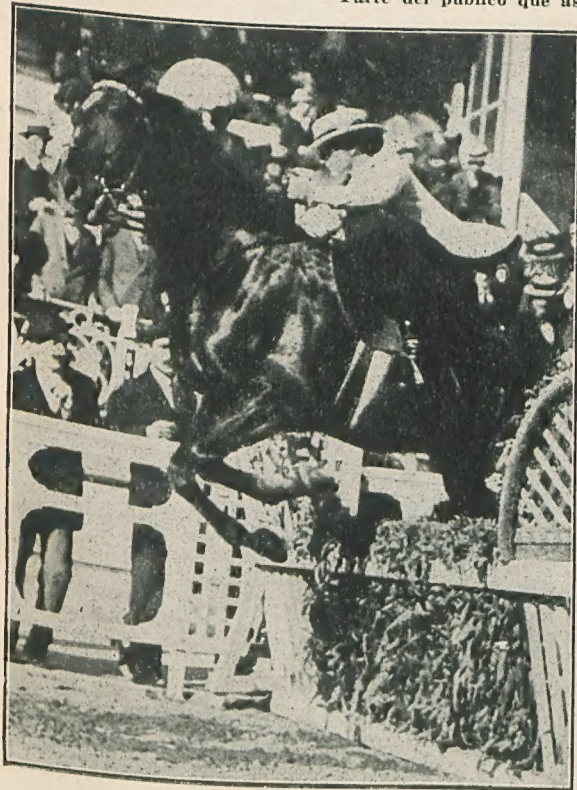
Buenos Aires.



El presidente interino de la nación, señor Benito Villanueva, acompañado del ministro de guerra, general Allaria, en la tribuna oficial. — Un interesante grupo de la selecta concurrencia



Parte del público que asistió a la fiesta organizada por el Club Hípico Argentino, a beneficio de los pobres de la parroquia del Pilar



Durante el concurso de salto para optar a los premios "Amazonas" y "Damas Argentinas"



Son la fortaleza contra los trusts





la semana

blanca de **Harrods**

El "rendez-vous" social

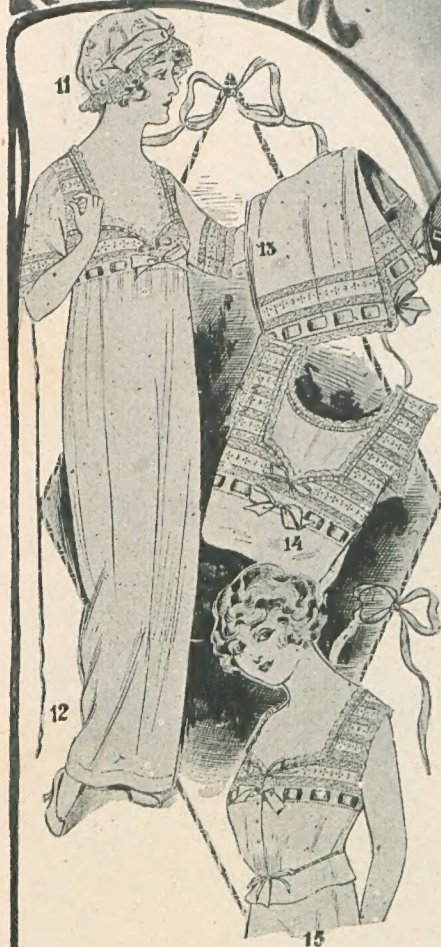
FLORIDA 877

U. C. 6410 - Av. =

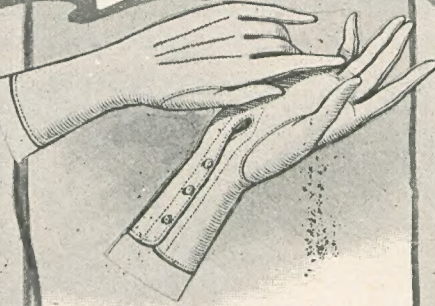
HARRODS en esta exposición blanca
— exhibe en todos sus departamentos el
más notable conjunto de vestidos y de
más artículos
a usarse en la
época del calor.



Blusa blanca en crepón
de hilo fantasía; el de-
lantero con bordados
combinados con embu-
tidos de Irlanda y el
cuello bordado y con
vainillas, confecciona-
da a mano, a \$ 21.50



- N.º 11.—Cofia confeccionada en voile ninón y adornada con puntilla y cinta, a \$ 3.75
- N.º 12.—Camisón confeccionado en batista, adornado de puntillas y broderie, a \$ 10.50
- N.º 13.—Calzón en batista, con adornos de puntillas y broderie. Haciendo juego con el modelo anterior, a . . . \$ 6.50
- N.º 14.—Camisa en batista, con adornos de puntilla y broderie. Haciendo juego con los modelos 12 y 13, a . . . \$ 5.50
- N.º 15.—Corpiño en batista, adornado con puntillas y broderie. Haciendo juego con los modelos 12, 13 y 14, a \$ 4.95



Guantes para señora, de hilo blanco,
con 3 botones de nácar. El par, a
pesos 1.50

Ofrecemos el mejor de los surtidos
en guantes de todas clases, no sólo
para señora, sino también para caba-
lleros y niños.



Sombrero de crepón francés, forma
"allongé", adornado con camelias,
a \$ 25.—
Canotier en paja tagal, fondo de se-
da, adornado con moño estilo in-
glés, a \$ 15.—



Zapato de gamuza blanca, con suela
de goma colorada, para señora, a
pesos 14.—
Zapato de lona blanca, con suela de
goma colorada, a \$ 7.50



Vestidito en muselina clara, adornado con bro-
derie inglés, para bebé, a \$ 5.50

En nuestro departamento especial de artícu-
los para bebé tenemos el surtido más completo
en ajuares, vestiditos, etc.



1.—Traje marinero, para niño, de cachemir pu-
ra lana, blanco, con doble cuello y peto en
seda cristal.

Años	2 y 3	4 y 5	6 y 7
\$	22.—	24.—	26.—

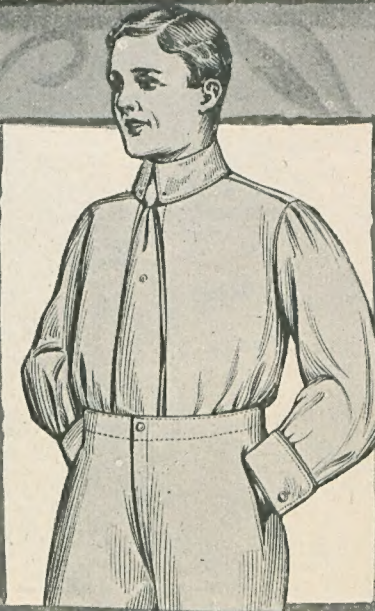
2.—Vestido para niña, confeccionado en sarga
blanca, adornado con botones y bieses del
mismo género.

Años	2 y 3	4 y 5	6 y 7	8 y 9	10 y 11
\$	13.—	14.50	16.—	17.50	19.—
	12 y 13	14			
	20.50	22.—			



Vestido para señora, en etamina
blanca, con lindo bordado
blanco o en color de moda,
botones de pasamanería y fo-
rro de cambray, a \$ 65.—

Hemos recibido última-
mente un surtido de vesti-
dos en etamina, crêpe y voi-
le, todos modelos de gran
novedad y moda.



Camisa blanca, de madapolán fino, con puños dobles y pe-
chera lisa, con dos botones, a \$ 4.50

Cuellos de hilo, blandos, de gran moda, a 1.—

Corbatas blancas, de piqué, forma Franklin, a
\$ 2.50 y \$ 1.50

Sombreros de paja inglesa, muy finos, con tafilete de cuer-
ro de Rusia \$ 5.50